

REVISTA SOCIO LABORAL

SEGUNDA EDICIÓN 2017



IPEL INSTITUTO PANAMEÑO DE
ESTUDIOS LABORALES
Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral



GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE
PANAMÁ



Esta publicación cuenta con la colaboración del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral a través del Instituto Panameño de Estudios Laborales. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja, necesariamente la postura del MITRADEL / IPEL.

Todos los derechos reservados



IPEL INSTITUTO PANAMEÑO DE
ESTUDIOS LABORALES
Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral



Luis Ernesto Carles Rudy

Ministro de Trabajo y
Desarrollo Laboral

Zulphy Santamaría

Vice Ministra de Trabajo y
Desarrollo Laboral

Alfonso Rosas Castillo

Secretario General del
Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral

**Instituto Panameño de
Estudios Laborales**
IPEL

Gerardo Guerrel
Director Técnico

Gladys Fossatti
Sub-Directora

Víctor Torres
Jefe del Departamento de
Investigación Socio Laboral

CONSEJO EDITORIAL

Alfonso Rosas
Gerardo Guerrel
Víctor Torres
Luis Adames
Antonio Vargas
Juan Ledezma
Manuel Castellero
Kaira Reece
Roger Durán

Delfina Vidal

Jefa del Departamento de Medios,
Reproducción y Tecnología Educativa

Fabriel Morán
Milagros Martínez Pérez
Ariel Gomez D.
Fotografía

Antonio Emiliano Barrera Fragueiro
Diseño Gráfico

PRESENTACIÓN

Estimados amigos lectores, extendemos nuestros saludos a cada uno de ustedes. Presentamos esta segunda edición del año 2017 de la Revista Socio Laboral.

Esta edición aborda un tema medular del desarrollo sostenible: La educación. Diversos sectores entendemos que, reconocer que la educación tiene un papel determinante en el desarrollo no basta. Hay que realizar no solamente reformas, sino re-inventar totalmente el sistema. Si queremos que nuestros jóvenes hombres y mujeres se inserten de manera adecuada a las nuevas fronteras laborales no podemos dilatar más, no solo la discusión sino también la ejecución de los cambios. Por esta razón, trataremos en este documento dos perspectivas distintas que han marcado la historia pedagógica de América Latina en los últimos 60 años.

Una postura más tradicional, basada en una serie de principios que aseguraban la continuidad acrítica de contenidos, en muchos casos donde el protagonista era el maestro, siendo el alumno simplemente un baúl de conocimiento, la inteligencia era medible y podía determinarse su grado de aprendizaje. Muchas veces se educaba para obedecer y no para cuestionar.

La otra perspectiva es la llamada educación no formal o popular. Esta corriente pedagógica surgió a comienzos de los años sesenta del siglo XX con la propuesta de educación liberadora impulsada por el Movimiento de Cultura Popular liderada por Paulo Freire en Brasil. Este movimiento marcará un antes y un después en los modos de enseñar en América Latina, al sacar a la luz el carácter político e ideológico de la educación.

En esta edición mostramos diversas voces y enfoques de cada una de estas vertientes. Iniciaremos ahondando en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 de la (ONU): Equidad en la educación. Luego pasaremos a una síntesis de la investigación desarrollada en el año 2011 y aparecida en la revista mexicana Perfiles Educativos vol.34 no.138 de septiembre de 2012. Aquí tendremos una radiografía muy actualizada de la realidad educativa panameña.

Tendremos las visiones complementarias de las organizaciones sindicales de trabajadores y centros de investigaciones, así como artículos sobre las experiencias de las Escuelas Básicas Laborales, el tema migratorio y las competencias laborales; además el teatro como mediación educativa y finalmente una entrevista a Delfina Vidal, directora del documental “La Matamoros” ganadora del 6to Festival Internacional de Cine de Panamá 2017.

Queda en sus manos este esfuerzo que hacemos, ojalá sirva como insumo para un diálogo productivo y transformador de la realidad panameña.

Elías Cornejo
Departamento de
Investigación Socio Laboral



CONTENIDO

EDUCACIÓN DE CALIDAD

8

EDUCACIÓN NO FORMAL

22

LA MIGRACIÓN LABORAL
A PANAMA REALIDAD
COMPLEJA

26

EL TEATRO UNA COMUNIDAD DE
APRENDIZAJE

35

LA EDUCACIÓN EN
PANAMÁ. ESTADO DE LA
CUESTIÓN

10

EDUCACIÓN FORMAL Y NO
FORMAL, UNA VALORACIÓN
DESDE LA FORMACIÓN SINDICAL

24

ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE
LA CALIDAD DEL SISTEMA
EDUCATIVO EN PANAMÁ

31

ENTREVISTA A DELFINA VIDAL,
DIRECTORA DEL DOCUMENTAL
“LA MATAMOROS”

38

EDUCACIÓN DE CALIDAD

POR: VÍCTOR MANUEL TORRES DE LEÓN

Hablar de educación lleva consigo una cantidad de consideraciones que generan muchas preguntas como: ¿Es la educación garantía de calidad de vida? ¿Cuál es la mejor educación? Preguntas que podrían tener diferentes significados dependiendo del entorno en que se hacen las mismas.

Lo que sí está claro, es que la educación es un derecho y una necesidad de la persona; es por ello que importantes organizaciones Internacionales dedicadas a la promoción de la educación así lo confirman, nos referimos entre ellas a la Organización de Naciones Unidas (ONU) quienes han aprobado el cumplimiento de una serie de objetivos para resolver los grandes problemas que agobian al mundo entre ellos, políticas educativas para que sean aplicadas en los países miembros.

Es el cuarto de los objetivos de desarrollo sostenible de dicha organización que ha reafirmado la necesidad de procurar, en cada uno de los países miembros, impartir una educación de calidad que garantice el desarrollo humano para todas las personas.

Objetivo 4 de desarrollo sostenible de la ONU.

Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

1. Para 2030, velar por que todas las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados escolares pertinentes y eficaces.

2. Para 2030, velar por que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria.

3. Para 2030, asegurar el acceso en condiciones de igualdad para todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.

4. Para 2030, aumentar sustancialmente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.

5. Para 2030, eliminar las disparidades de género en la educación y garantizar el acceso en condiciones de igualdad de las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad, a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional.



6. Para 2030, garantizar que todos los jóvenes y al menos una proporción sustancial de los adultos, tanto hombres como mujeres, tengan competencias de lectura, escritura y aritmética.

7. Para 2030, garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios.

8. Construir y adecuar instalaciones escolares que respondan a las necesidades de los niños y las personas discapacitadas y tengan en cuenta las cuestiones de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.

9. Para 2030, aumentar sustancialmente a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países de África, para que sus estudiantes puedan matricularse en programas de estudios superiores, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, en países desarrollados y otros países en desarrollo.

10. Para 2030, aumentar sustancialmente la oferta de maestros calificados, entre otras cosas mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Independientemente de donde se encuentre ubicados geográficamente los seres humanos, la educación debe ser vista como parte inseparable de todas las actividades que se realicen y además deberá ser de forma permanente. La educación es constante a lo largo de toda nuestra vida, y es deber de los gobiernos impulsar las políticas básicas educativas y aquellas especializadas. En cuanto a la educación de calidad, necesariamente, las personas deben contar con una preparación básica que contenga los conocimientos generales en todas las áreas de las ciencias y que le permita a hombres y mujeres acceso a muchas otras ramas del saber. Tener comprensión de los acontecimientos y situaciones que ocurren en nuestra sociedad se logra a través de la educación; y esto es fundamental para que efectivamente podamos decir que contamos con una educación de calidad, con equidad, igualdad e incluyente.

LA EDUCACIÓN EN PANAMÁ. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Por: María Jesús Freire Seoane*, Maura Núñez Flores**, Mercedes Teijeiro Álvarez

Este artículo ofrece un pormenorizado análisis de la situación actual en materia de educación en la República de Panamá. En una primera fase se contrastan determinados indicadores del sistema educativo en los países latinoamericanos y en una segunda fase se profundiza en la formación de la población panameña y en los avances que han tenido lugar en la última década. Cabe constatar que los estudios existentes acerca de la realidad educativa en Panamá han sido, hasta el momento, muy escasos, lo que unido a la novedad de los datos utilizados imprime un carácter diferenciador a la investigación de la cual surge este artículo. Los principales hallazgos muestran que los niveles educativos han mejorado, sin embargo, los resultados siguen sin repercutir suficientemente en determinados grupos de población, sobre todo entre los indígenas.

Cada vez es más aceptada la hipótesis en torno al extraordinario potencial de la educación para el desarrollo económico de los países. Se considera como el principal determinante de la lucha contra la pobreza y se afirma su potencial para incidir en la habilidad del factor humano para generar valor agregado, a través de la capacidad organizativa y la creatividad, para atraer inversiones e incorporar tecnología (Gorostiaga, 2000).

En línea con este planteamiento, los países latinoamericanos han implantado numerosas reformas en sus sistemas educativos, dedicando recursos para ampliar la oferta de los mismos y para mejorar su tecnificación (Rogoff, 2002). Sin embargo, y pese a estos esfuerzos, los resultados no han sido los esperados; se ha llegado incluso a plantear como cierta la idea de que la educación formal no es el mejor camino para la movilidad social y la superación de la pobreza.

La educación es un fenómeno complejo debido a su carácter polivalente y a la alta dependencia del entorno cultural y social en el que se desarrolla. Las tareas de aprendizaje no sólo se realizan en los centros de enseñanza, sino en todas las acciones de la vida diaria, en la familia, en el trabajo o en las relaciones con los demás. Una de las razones de la falta de eficacia de las reformas educativas se ubica en la no consideración de los aspectos integrales del desarrollo humano (Cordero, 2004). Ignorar las identidades particulares de los distintos grupos de individuos, las necesidades de los mismos o las prácticas culturales existentes tiene como consecuencia que las mejoras en educación, realizadas en determinados países, estén lejos de ser alcanzadas por los estudiantes en situación de pobreza, caracterizados por vivir en ambientes familiares sin estímulo afectivo, lúdico e intelectual y con niveles precarios en su calidad de vida (Rivero, 2000).

Marchesi (2000) señala que las interpretaciones sobre la desigualdad en la educación han pasado de un enfoque unidimensional más determinista, en donde la igualdad en la educación se relaciona directamente con la igualdad de oportunidades en el acceso, a un enfoque multidisciplinar e interactivo, en donde las diferencias sociales y culturales de los alumnos condicionan su progreso educativo y los resultados que obtienen.

Arancibia (1997) explica que no es posible considerar variables aisladas para explicar el fracaso escolar, y plantea que hay una dinámica social con multiplicidad de causas que inciden en los problemas de la enseñanza primaria. Por su parte, el informe de la OCDE (2010) señala siete factores predictivos del bajo nivel escolar en torno a alumnos relacionados estrechamente con la desventaja social: pobreza, pertenencia a una minoría étnica, familias inmigrantes o sin vivienda adecuada, desconocimiento del lenguaje mayoritario, tipo de escuela, lugar geográfico en el que viven y falta de apoyo social.

En la misma línea, Muñoz y Márquez (2000) consideran que el origen de las desigualdades educativas en los países de América Latina se encuentra principalmente en los siguientes factores:

- La educación que se ofrece a los estratos sociales de menores recursos está pauperizada y no es administrada de acuerdo con los intereses de esos sectores, por lo que refuerza las desigualdades sociales preexistentes.
- Los currículos, habiendo sido diseñados de acuerdo con las características culturales y las necesidades sociales de los países dominantes, no son relevantes para los sectores sociales de los países dependientes, cuya diversidad cultural no es considerada.
- Los sectores sociales menos favorecidos reciben una educación por medio de procedimientos y a través de docentes que fueron preparados para responder a los requerimientos de otros sectores, también integrantes de las sociedades de las que aquéllos forman parte. La educación actual, por tanto, no constituye un sistema democrático; es más, puede tener efectos completamente contrarios, reproduciendo e incluso aumentando la concentración y centralización del conocimiento y la riqueza. En estas circunstancias la distribución del conocimiento está todavía más distorsionada que la distribución de los ingresos, la riqueza y el poder (Gorostiaga, 2000).

Reymers (2000) propone la igualdad de oportunidades en la educación como objetivo prioritario en las políticas educativas de América Latina en las próximas décadas.

Para este autor las medidas a adoptar se pueden resumir en las siguientes:

- Consolidar los programas compensatorios en curso para mejorar la calidad de la oferta y las oportunidades de la demanda, ya que se ha demostrado que la eficiencia de las escuelas que participan en estos programas ha mejorado más que en aquellas que no han participado.
- Establecer la movilidad educativa intergeneracional facilitando el acceso de estudiantes de bajos ingresos a la secundaria y a la universidad.
- Promover la integración social en las escuelas.
- Iniciar políticas de acción afirmativa y de discriminación positiva que reconozcan la diversidad en el estado de desarrollo institucional de las escuelas.
- Recuperar la verdadera dimensión de las políticas de equidad.

Las cuestiones planteadas cobran una mayor importancia si se tiene en cuenta que América Latina es la región del mundo con la peor distribución del ingreso y con mayor concentración de riqueza. A ello hay que añadir la fractura social de raíz étnica y económica, consecuencia directa de las diferentes sociedades y de los regímenes políticos excluyentes (Rivero, 2000).

En esta investigación¹ se pretende dar información relevante acerca de las características particulares de la educación en la República de Panamá. La estructura del trabajo se divide en diferentes apartados: en el primer apartado se recogen los objetivos del trabajo y la metodología utilizada; en el segundo se muestran algunos de los principales indicadores de la educación en Panamá y se contrastan con los de determinados países latinoamericanos; en el tercer apartado se realiza un análisis pormenorizado para la República de Panamá; y en el último apartado se presentan las conclusiones y se plantea la necesidad de brindar mayor atención a la población indígena en los próximos años.

OBJETO Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El objetivo final de este trabajo radica en profundizar en el conocimiento de la situación educativa en la República de Panamá para sentar las bases del estado de la cuestión. La hipótesis inicial de que la educación, por sí misma, es un factor de equidad social no tiene posibilidad de concreción en este país, caracterizado por su gran desigualdad y por las precarias condiciones de vida de la inmensa mayoría de su población. Tomando como punto de partida la Declaración de Panamá (X Conferencia Iberoamericana de Educación, 2000), donde se declaraba que la educación es un proceso social ininterrumpido, que comienza desde el momento de la concepción y se extiende a lo largo de la vida del individuo, esta investigación tiene como objetivos conocer los diferentes perfiles educativos de la población panameña, en particular la situación del analfabetismo y las características de la población indígena. Los resultados de la misma permiten observar que a pesar de los incuestionables logros alcanzados en muchos aspectos fundamentales por el sistema educativo panameño, sus debilidades siguen superando en número

y en importancia a sus fortalezas.

En coherencia con los objetivos propuestos, se utiliza una metodología de investigación de corte cuantitativo y fundamentalmente descriptivo. La base de datos utilizada es la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censo, que constaba de 13 mil 465 hogares para el año 2001 y de 13 mil 386 para el año 2009. El número de miembros de cada hogar es aproximadamente cuatro, y todos ellos han participado en la encuesta que consta de 55 preguntas semiestructuradas. La información recogida, en lo que respecta al nivel educativo de los miembros de la familia, ha sido muy relevante para llevar a cabo esta investigación. A partir de la información básica se ha podido observar la evolución de las características principales del sistema educativo panameño en las últimas décadas, y se han podido obtener conclusiones muy relevantes.

Previo al análisis resulta necesario definir la educación tanto por los años de escolaridad formal aprobados y requeridos para culminar con la obtención de un título, como por un grupo de variables categóricas que incluyen los niveles de escolaridad completados. Se clasificaron en cinco niveles: sin educación (0 a 5 años de estudio), primaria (6 a 8 años de estudio), básica (9 a 11 años de estudio), secundaria (12 a 15 años de estudio) y licenciatura y posgrado (16 y más años de estudio).

LA EDUCACIÓN EN PANAMÁ. UN ANÁLISIS COMPARATIVO

Con el objetivo de homogeneizar la información procedente de los países seleccionados de América Latina, se analiza la población de 15 a 65 años, entendida como la edad activa para el desempeño de un trabajo. El Gráfico 1 presenta la ordenación de los años medios de estudio de las diferentes poblaciones urbanas durante 2005, último año del que se dispone de datos homogéneos que permiten comparaciones internacionales. La posición que ocupa la población panameña es privilegiada, situándose en el segundo puesto con una escolarización media de 11.2 años, precedida por Chile, con 11.3 años en 2003. Entre los países con peor posición se encuentran Honduras, Nicaragua y Guatemala, con una escolarización promedio de siete años.

La importancia de la educación superior radica en el desarrollo sociocultural y económico de los países, hipótesis aceptada casi universalmente ya que este nivel educativo es clave para la investigación, la innovación y la creatividad. Se trata, en definitiva, de uno de los factores más relevantes para mejorar la competitividad (CMES, 2009). El Gráfico 2 permite apreciar la situación de Panamá en términos de porcentaje de población con estudios universitarios completos y su comparación con el resto de países latinoamericanos vecinos.

Como puede verse, con 4.3 por ciento de la población con estudios universitarios, Panamá se sitúa en la cola sólo por delante de Paraguay, Honduras, Nicaragua y Guatemala. Resultan destacables los casos de Argentina, con 13.4 por ciento, y Chile, con 11.4 por ciento de la población de 25 años y más que ha completado la educación universitaria.

Una situación similar se da en el caso particular de la educación secundaria, pese a que en este nivel la posición de Panamá es favorable respecto de los países del entorno. El Gráfico 3 muestra que tan sólo 19.6 por ciento de la población panameña de 25 años y más ha completado la educación secundaria; ocupa el cuarto lugar, superada por Chile (30.3 por ciento), Colombia (21.2 por ciento) y Brasil (20.9 por ciento).

Los gráficos anteriores ponen de manifiesto que, a pesar de que en los últimos años en Panamá se han producido importantes avances en materia educativa (se ha elevado el promedio de años de estudio), la población panameña sufre, dentro del contexto latinoamericano, un retraso relativo en la educación secundaria y superior, particularmente en la universitaria, que le impide competir con los niveles educativos de Costa Rica, Chile, Colombia o Argentina. Esta observación viene a reafirmar el punto anterior: resulta muy difícil ser competitivo cuando no se dispone de la cantidad de mano de obra cualificada necesaria para hacer negocios, ni de los niveles de inversión requeridos para hacer crecer la economía de forma sostenida.

Diferencias educativas según la edad

Una forma de aproximarse al fenómeno de la educación es comparar los niveles educativos según los estratos de edad de la población, con el objeto de disponer de información sobre su evolución de cara al futuro.

El Gráfico 4 refleja el porcentaje de población perteneciente a los estratos de mayor y menor edad con estudios secundarios. La longitud que separa el segmento entre los estratos de 20–24 años y 50 y más es un indicador del camino recorrido en las tres últimas décadas: cuanto

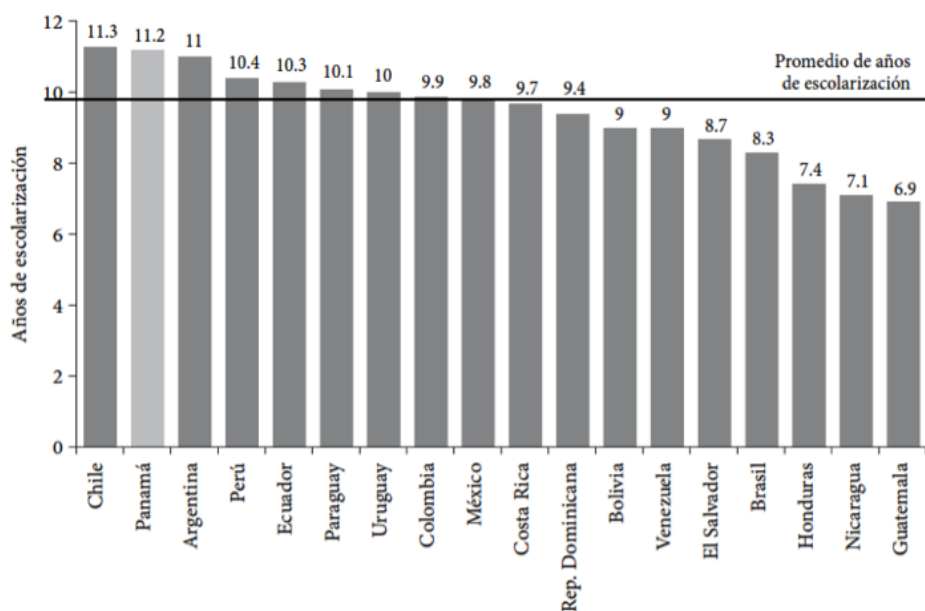
mayor sea su longitud, mayor habrá sido el progreso realizado por el país.

En lo que respecta a Latinoamérica, los países del entorno que tienen mayor amplitud son Panamá (24.3 por ciento), Brasil (21.6 por ciento) y Ecuador (17.0 por ciento), aunque en este último se observa un mayor avance en el porcentaje de inicio y final. La situación es opuesta en el caso de Argentina (2.2 por ciento) y Guatemala, cuyo porcentaje es negativo (–0.7 por ciento).

En el caso particular de Panamá, donde el margen de diferencia alcanza un 24.3 por ciento, esto significa que tan sólo 10.3 por ciento de las personas mayores de 50 años poseen educación secundaria, frente al 34.6 por ciento de población entre 20 y 24 años. La comparación de estas cifras con las de un país asiático, como por ejemplo Corea, donde el 32 por ciento de la población de entre 50 y 64 años, y el 97 por ciento de la población de entre 25 y 35 años, tienen educación secundaria, refuerza la hipótesis de que para competir en el mundo globalizado y en la economía del conocimiento, es necesario invertir a largo plazo en educación, ya que los países desarrollados tienen un nivel de educación tres veces superior al que poseen la mayoría de los países latinoamericanos..

En el Gráfico 5 se analiza la población de 25 años y más que posee estudios universitarios en algunos países de América Latina. A la vista de la información disponible, Panamá se encuentra entre los países donde se observa un menor crecimiento en este nivel educativo, pues sólo 3.9 por ciento de la población dentro del rango de edad mayor de 50 años, y 4.1 por ciento para los de entre

Gráfico 1. Años medios de escolarización para la población urbana de los países latinoamericanos. Año 2005



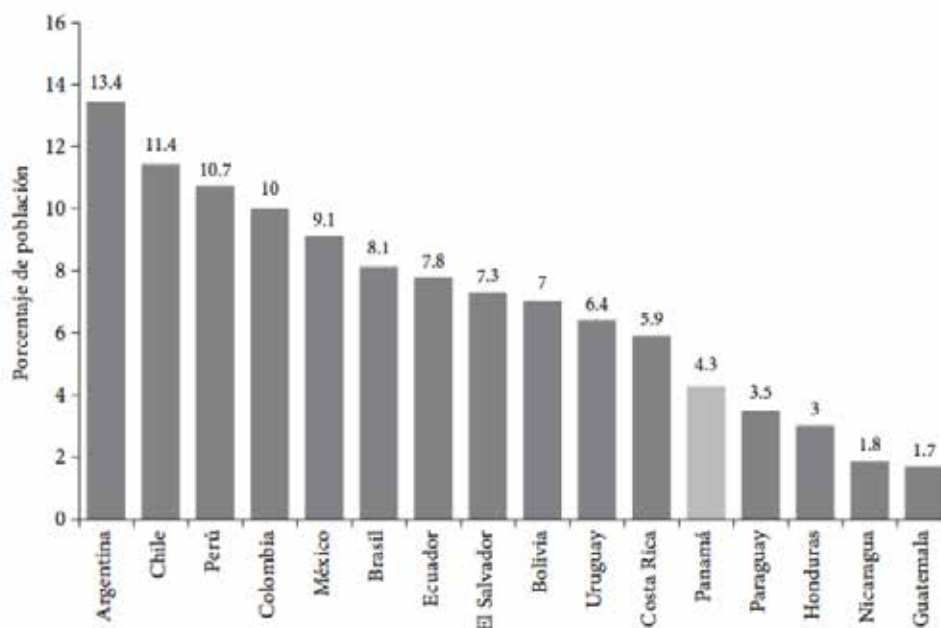
Nota: año de referencia para Nicaragua: 2001; para Perú, Chile y Honduras: 2003.

Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL, 2008a.

25–34 años, tienen estudios superiores. Chile encabeza la lista de países con porcentajes más altos en este nivel, con 8 por ciento en el caso de la población de 50 y más años y 16 por ciento en la población entre 25 y 34 años; le sigue Perú con 7 y 14 por ciento

por esta circunstancia el alfabetismo ha sido reconocido como el mayor problema para el desarrollo humano y el crecimiento económico. Sin embargo, ésta es una tarea pendiente en los países latinoamericanos, donde un 10 por ciento de la población es analfabeta, aunque

Gráfico 2. Porcentaje de población de 25 años y más con nivel de educación universitario completo. Año 2006



Nota: año de referencia para Costa Rica, Nicaragua y Bolivia: 2005.

Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL, 2008a.

respectivamente. No obstante, se observa que los países en donde prácticamente no existen mejoras en este nivel educativo son siete, que muestran una situación similar en las edades comprendidas entre los 25–34 años y en la población de 50 años y más. Esto refleja un estancamiento en la educación superior de la población.

En lo que respecta a la situación concreta de Panamá, se observa un deterioro del nivel universitario, situándose entre los países del entorno con menor dotación de capital humano. Los esfuerzos realizados en esta materia no se ven reflejados en los niveles educativos adquiridos por la población; por este motivo, Panamá no convergerá en el futuro con los países con mayor capital humano. Si se compara con Chile, Perú, Argentina o Colombia, que han mejorado sus niveles de educación superior y donde la población joven de 25–34 años con ese grado es del doble que aquella que tiene 50 y más años de edad, se puede afirmar que Panamá se encuentra entre los países de América Latina con una población menos calificada.

El analfabetismo entre la población de América Latina

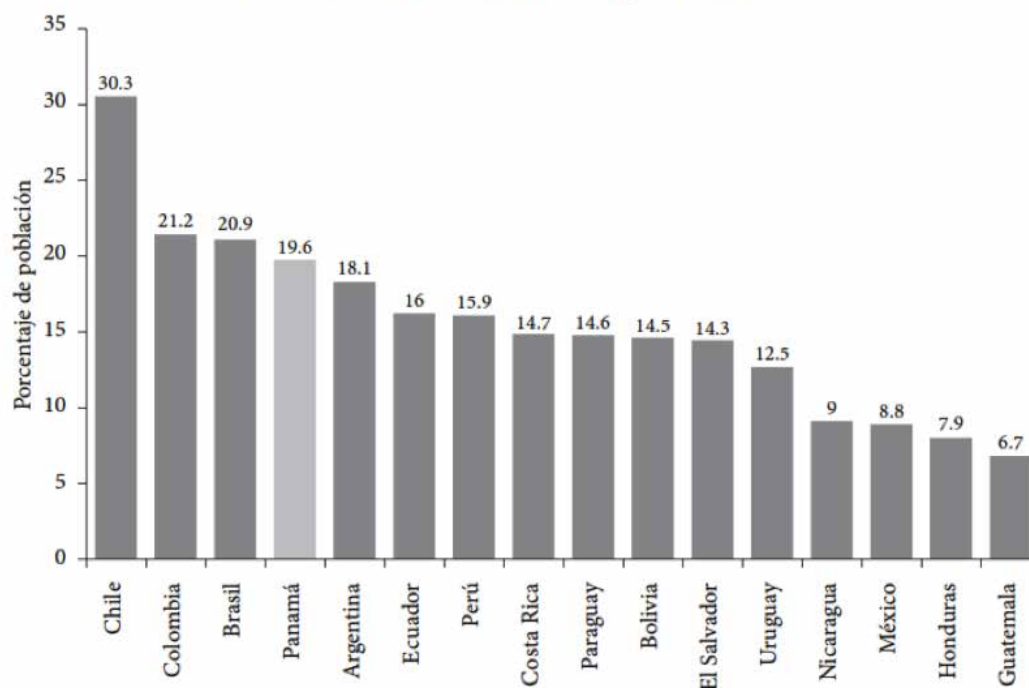
La educación es la piedra angular para el desarrollo de las sociedades ante los eminentes cambios del siglo XXI;

este porcentaje asciende hasta un 80 por ciento entre las poblaciones indígenas (UNESCO–OREALC, 2008).

En el Gráfico 6 se observa la tasa de analfabetismo por sexo en Panamá, país que ocupa el octavo lugar entre 18 países latinoamericanos. Con el mayor porcentaje de analfabetismo figura Nicaragua, seguida de Guatemala y Honduras. Uruguay, Argentina y Chile han logrado un mayor avance en la erradicación del analfabetismo, y presentan niveles, tanto para hombres como para mujeres, por debajo de 3 por ciento. De hecho, si se comparan las cifras de Nicaragua y Uruguay se puede apreciar que en el primer caso el analfabetismo es 15 veces mayor que en el segundo.

Como dato adicional, se observan diferencias significativas en los niveles de analfabetismo de las mujeres en los países objeto de estudio: destaca Guatemala con el mayor porcentaje de mujeres analfabetas (32.1 por ciento), seguida por Nicaragua y Honduras. Por su parte, Panamá ocupa un puesto intermedio, con 6.6 por ciento de mujeres analfabetas, más del doble que el porcentaje de analfabetismo femenino en Chile y Costa Rica (2.9 y 3.0 por ciento, respectivamente).

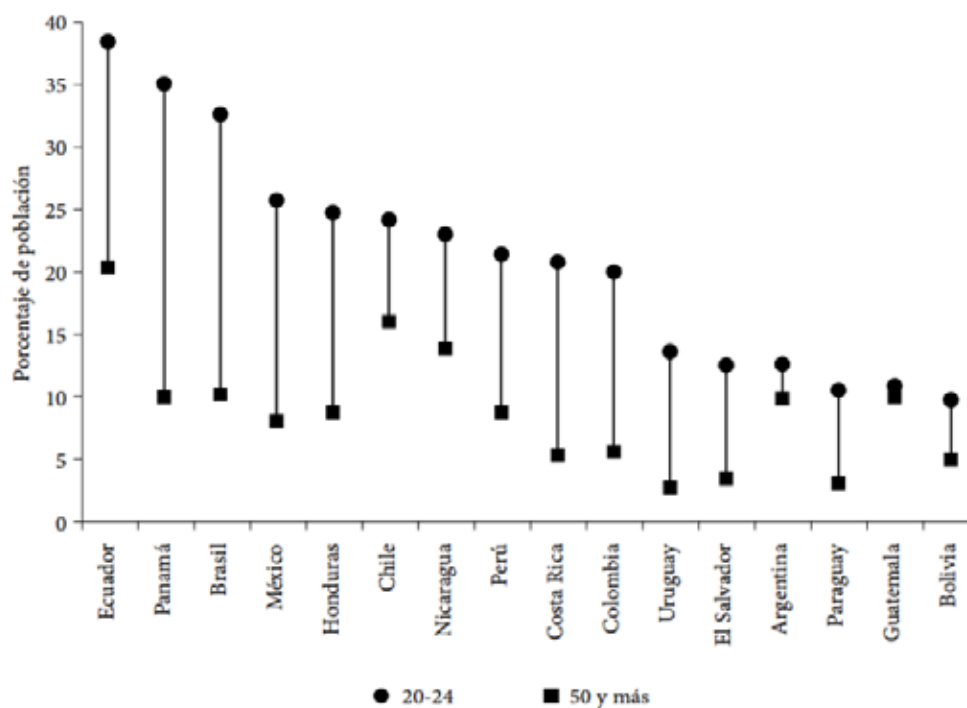
Gráfico 3. Porcentaje de población de 25 años y más con nivel de educación secundaria completo. Año 2006



Nota: año de referencia para Costa Rica, Nicaragua y Bolivia: 2005.

Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL, 2008a.

Gráfico 4. Porcentaje de población con educación secundaria completa por grupos de edad. Año 2006



Nota: año de referencia para Costa Rica, Nicaragua y Bolivia: 2005.

Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL, 2008a.

UN ANÁLISIS PORMENORIZADO PARA LA REPÚBLICA DE PANAMÁ

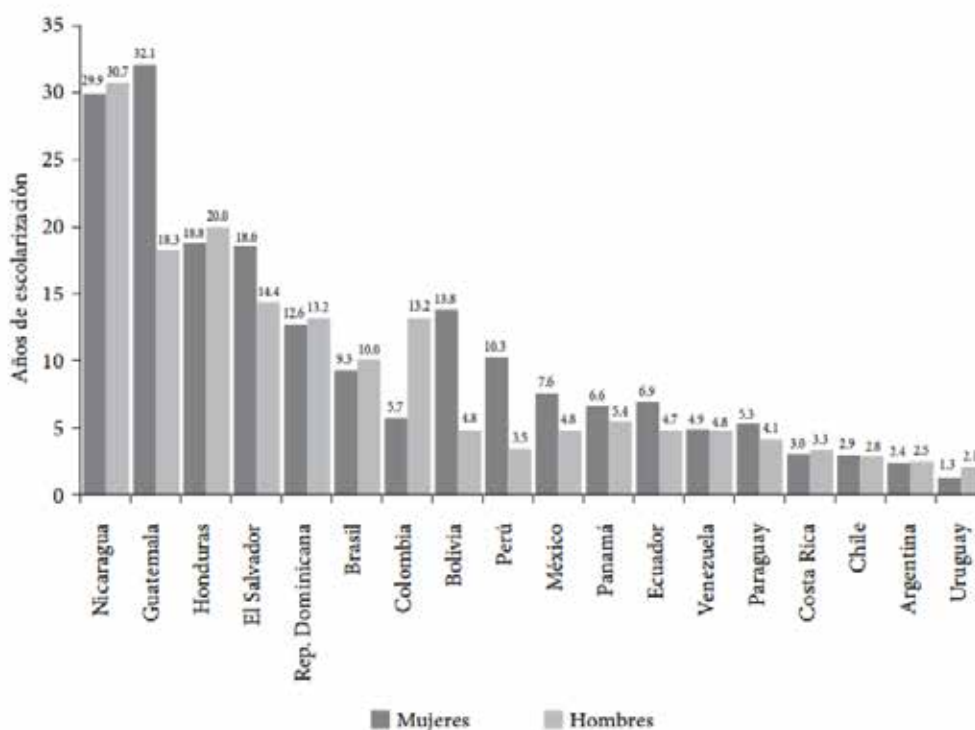
Antes de profundizar en la situación educativa en Panamá, conviene dar unas pinceladas en torno a la distribución de la población, estructurándola por sexo y rango de edad, ya que el análisis demográfico es condición indispensable para poder predecir el futuro de los trabajadores. Los Gráficos 7 y 8 presentan una detallada aproximación de la estructura de la población de Panamá, dividida por rangos de edad. Entre los años 2000 y 2009 se observa un fuerte crecimiento experimentado por la población de entre 60 y 64 años de edad, que pasa de los 71 mil 935 individuos en 2000 a los 103 mil 017 en 2009 (con una tasa de crecimiento anual promedio de 4.80 por ciento). Asimismo, cabe mencionar el aumento de las cifras de población relativas a los jóvenes de 15 a 19 años de edad, que llegan a alcanzar en 2009 los 305 mil 562 individuos. En definitiva, se puede constatar un importante incremento

de población en Panamá (3 millones 450 mil 349 en 2009), con una tasa de crecimiento anual promedio de 1.89 por ciento, fundamentalmente sustentado en el crecimiento de los rangos de edad de 15 a 19 años y de 60 a 64 años.

NIVEL EDUCATIVO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ

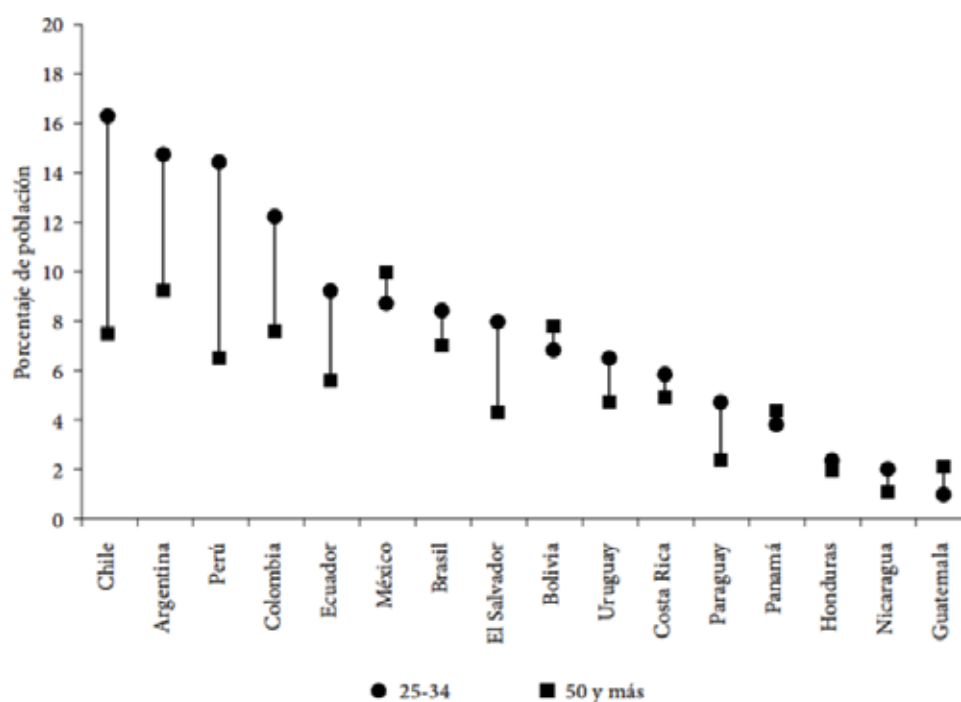
Adentrándonos en el terreno de la educación, y de cara al estudio de la calidad educativa de la población en la República de Panamá, conviene apuntar en este análisis las características educativas de las muestras de ocupados de 15 años y más para los años 2001 y 2009 (Tabla 1). Sobre una muestra de 34 mil 577 individuos se observa, como punto de partida, que el promedio de escolaridad de la población de Panamá era de 8.2 años en 2001 y se elevó hasta 9.2 en 2009. El porcentaje de población con educación secundaria completa aumentó en 9 puntos porcentuales, pasando de 28.9 por ciento en 2001 a 36.98 por ciento en 2009.

Gráfico 6. Porcentaje de población analfabeta por sexo. Año 2006



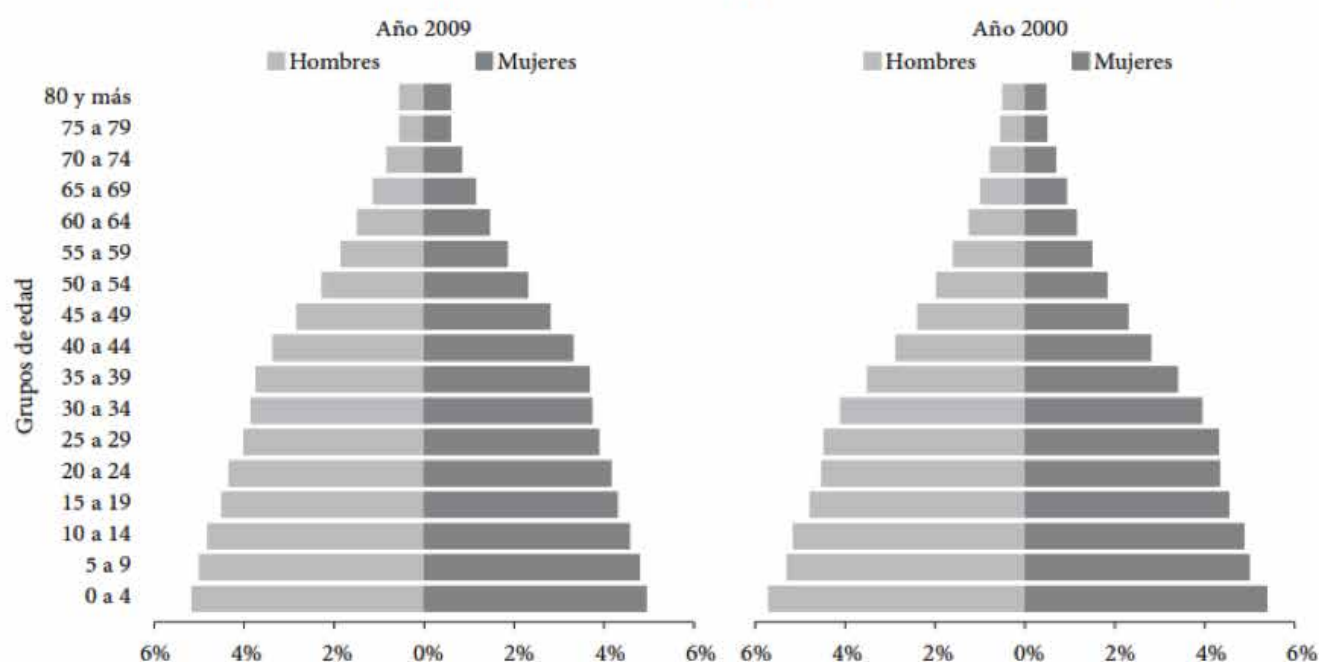
Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL, 2008a.

Gráfico 5. Porcentaje de población con educación universitaria completa por grupos de edad. Año 2006



Nota: año de referencia para Costa Rica, Nicaragua y Bolivia: 2005.
Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL, 2008a.

Gráfico 7. Población de la República de Panamá por rangos de edad. Años 2009 y 2000



Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC, 2011a.

La evolución de los indicadores sobre características educativas en Panamá pone de manifiesto que el porcentaje de la población de 15 y más años analfabeta se ha reducido desde 7.7 por ciento en el año 2001 hasta 5.02 por ciento en 2009. Esta reducción ha sido tanto en hombres como en mujeres. También se observa un avance importante en la educación primaria: mientras que en 2001 el porcentaje de población que no había terminado este nivel educativo ascendía a 11.9 por ciento, nueve años más tarde se había reducido hasta 10.65 por ciento.

ACCESO AL ESTUDIO

La evolución del número de alumnos matriculados, concretamente aquellos en edad de escolarizarse (entre cero y 26 años), constituye uno de los factores que más influye en los esfuerzos organizativos y financieros que las autoridades tienen que realizar para mejorar el sistema educativo; es por ello que condiciona, en gran parte, la planificación de la educación. A lo largo de todo el periodo considerado se observa un claro aumento en el porcentaje de población panameña que está siendo escolarizada (Tabla 2). En el primer año de referencia² (curso 2000/2001), el número de matriculados alcanzó los 812 mil 896 jóvenes, repartidos entre los distintos niveles, y en el curso 2007/2008 llegó hasta los 941 mil 053. De ello se deduce que se ha producido un incremento anual promedio en la tasa de escolarización de 2.25 por ciento.

En el análisis del sistema educativo se ha diferenciado, por tipo de dependencia, entre oficial y particular. La proporción de la enseñanza oficial en Panamá es muy alta, ya que representa 86.38 por ciento del total, si bien a lo largo del periodo analizado se produjo una ligera reducción a favor de la enseñanza particular, que representaba 13.62 por ciento en el curso 2000/2001 y 15.53 por ciento en el 2007/2008.

Los datos relativos a la tendencia de la escolarización en cada nivel educativo permiten ofrecer una visión general de cómo se articulan la oferta y la demanda del sistema. Con la información disponible se puede afirmar que el mayor incremento en la escolarización ha tenido lugar en la enseñanza preescolar, donde se ha pasado de 60 mil 471 alumnos en el curso 2000/2001 a 94 mil 928 alumnos en 2007/2008, con una tasa de crecimiento anual promedio del 8.14 por ciento. Por otro lado, la educación primaria ha tenido una tasa de variación promedio anual de 1.59 por ciento, mientras que en el nivel de pre-media y media el cambio ha sido algo superior (tasa promedio anual del 1.98 por ciento). La variación en la enseñanza universitaria ha sido similar, con una tasa promedio anual de 1.99 por ciento.

CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS DE LA POBLACIÓN INDÍGENA

La evolución en materia educativa en la República de Panamá adquiere diversos matices y niveles en cada una de sus provincias, especialmente en las comarcas indígenas; por este motivo, en esta investigación se persigue analizar la situación particular por provincias y comarcas de la población activa.

Territorialmente, en Panamá coexisten siete grupos indígenas: Guna, emberá, ngöbe buglé, teribe, bokota, wounaan y bribri, que se distribuyen en su mayoría en tres comarcas: Guna Yala, Ngöbe Buglé y Emberá. El grupo indígena representa 12 por ciento³ del total de la población del país (Freire y Garzón, 1999). Pese a este amplio porcentaje, sus poblaciones se encuentran muy concentradas en determinadas comarcas, muchas de ellas de muy difícil acceso. Este aislamiento ha provocado una elevada marginación, muy bajos niveles educativos y altos niveles de pobreza y pobreza extrema (CEPAL, 2008b).

La situación en cada provincia y comunidad indígena en lo que respecta a las dotaciones de capital humano de la población en edad de trabajar, dista mucho de ser homogénea (Gráfico 9). Entre las provincias con mayor capital humano sobresale Panamá, con 10.9 años de escolarización, seguida de Los Santos con 10.6 y Colón con 10.4. Al final de esta lista se sitúa Darién con 7.6, que tiene 3.3 años menos respecto de la provincia de mayor capital humano. Por el contrario, en el caso de las comarcas indígenas, los resultados son muy inferiores: Guna Yala ocupa la primera posición con 5.6 años de escolaridad en promedio, seguida por Emberá (5.2 años) y Ngöbe Buglé (5.0 años).

En lo que respecta a la comparación entre las características educativas de la población indígena y la no indígena (Tabla 3), se observa que la brecha existente entre ambas disminuyó en el periodo de tiempo analizado; pese a ello, aún persiste una diferencia de cinco años de escolarización entre ambas.

La desagregación por sexo muestra una dotación de capital humano muy heterogénea: las mujeres indígenas son sistemáticamente excluidas de la educación, con promedios de escolarización de 3.8 años frente a 5.9 de los hombres. La situación contraria la encontramos en las mujeres no indígenas, con una media de años de estudio superior a los varones de casi dos años (11.3 y 9.5, respectivamente). La comparación entre la población indígena y no indígena muestra una diferencia de años de escolarización entre las mujeres de 7.5 años y los hombres de 3.6 años.

Asimismo, se constata una gran heterogeneidad en los datos obtenidos por niveles educativos. De hecho, la tasa de analfabetismo entre las mujeres indígenas alcanza 62.60 por ciento frente a 6.82 por ciento en las no indígenas (casi 10 veces inferior). Por otro lado, la población de mujeres indígenas que posee un nivel de educación superior es de 1.97 por ciento frente a 20.83 por ciento de la población no indígena femenina. Este nivel educativo es el único en el que la mujer indígena supera a los varones (1.97 por ciento del total de la población femenina frente al 1.08 por ciento de los varones).

Tabla 1. Distribución porcentual de los indicadores sobre características de la muestra de población ocupada mayor de 15 años. Años 2001 y 2009

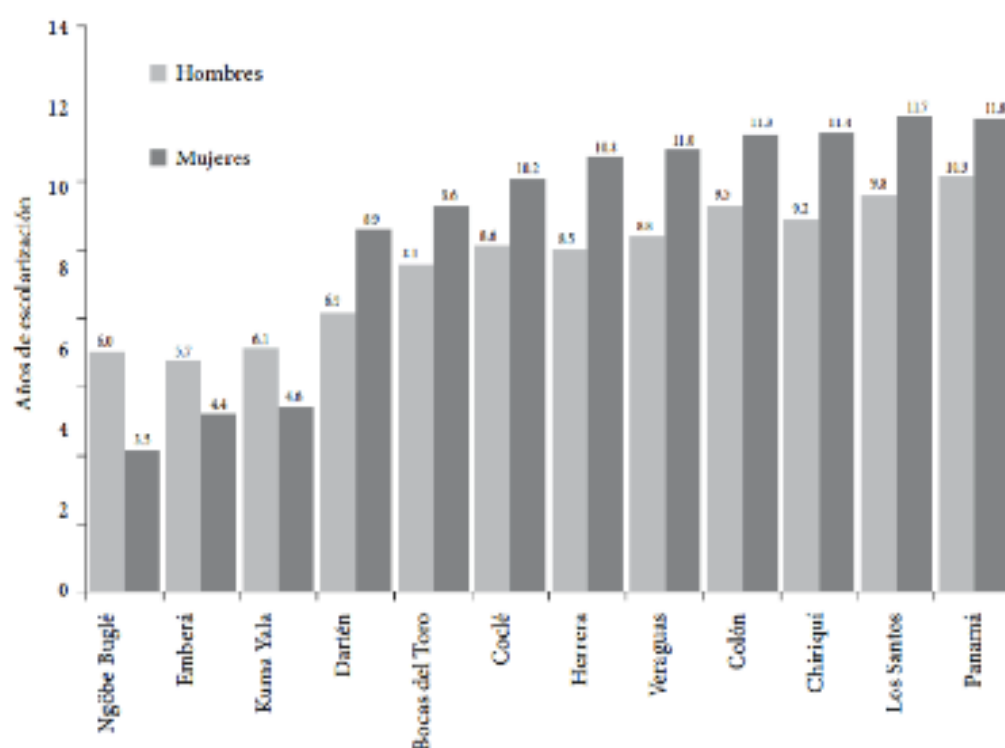
	2001		2009	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	7.0	8.4	4.61	5.42
Población de 15 años y más analfabeta	7.7		5.02	
	12.7	11.1	11.19	10.17
Población de 15 años y más sin primaria terminada	11.9		10.65	

Tabla 2. Matrícula según dependencia y nivel educativo

Nivel educativo	2000/2001	2007/2008	Porcentaje de variación
TOTAL	812,896	941,053	15.77
Oficial	702,207	794,869	13.20
Particular	110,689	146,184	32.07
Preescolar	60,471	94,928	56.98
Oficiales	46,751	79,786	70.66
Particulares	13,720	15,142	10.36
Primaria	400,408	445,107	11.16
Oficiales	360,793	397,611	10.20
Particulares	39,615	47,496	19.89
Premedia y media	234,153	266,728	13.91
Oficiales	197,410	224,792	13.87
Particulares	36,743	41,936	14.13
Universitaria	117,864	134,290	13.94
Oficiales	97,253	92,680	-4.70
Particulares	20,611	41,610	101.88

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC, 2011b.

Gráfico 9. Distribución porcentual de la población económicamente activa, por años de escolarización, provincia y sexo. Año 2009



Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC, 2011b.

Tabla 3. Distribución porcentual de los niveles de educación de la población económicamente activa no indígena e indígena. Año 2001 y 2009

Niveles de educación	2001				2009			
	No indígena		Indígena		No indígena		Indígena	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Analfabetos	8.06	16.63	71.72	58.98	6.82	10.81	62.60	35.77
Primaria	22.33	35.82	24.59	30.63	19.99	31.41	24.02	40.55
Básica	15.30	17.02	1.64	6.34	15.04	18.12	5.51	11.84
Secundaria	38.83	24.82	0.82	3.70	37.34	30.96	5.91	10.83
Universidad	15.47	5.71	1.23	0.35	20.83	8.71	1.97	1.08
Promedio en años de escolarización	10.76	8.45	2.9	4.06	11.30	9.47	3.8	5.9
	9.22		3.71		10.17		5.1	

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC, 2011b.

ESCUELAS SEGÚN DEPENDENCIA Y NIVEL EDUCATIVO

Con respecto al número de centros que imparten docencia, en función de los datos disponibles (Tabla 4), se observa que en el año 2001 existían 4 mil 888 centros y en 2008 aumentan hasta 7 mil 203, con un incremento anual promedio de 5.92 por ciento. Si se comparan estos valores con las variaciones de los alumnos matriculados, se observa que el número de centros se incrementó en mayor medida. Este dato, en principio, indica una mejora derivada de la disminución del número de alumnos por centro. Las variaciones más altas se producen en los centros de preescolar, que se incrementan 112.91 por ciento en todo el período analizado, seguido de los de pre-media y media, que aumentan 94.63 por ciento, y los universitarios, que lo hacen en 66.67 por ciento. En este último caso, el aumento ha sido por parte de los centros privados, que han pasado de 14 en 2001 a 25 en el último año analizado.

Tabla 4. Número de centros educativos según dependencia. Años 2001 y 2008

Nivel educativo/ dependencia	2001	2008	Porcentaje de variación
Escuelas	4,888	7,203	47.36
Oficiales	4,058	6,284	54.85
Particulares	830	919	10.72
Preescolar	1,402	2,985	112.91
Oficiales	1,006	2,592	157.65
Particulares	396	393	-0.76
Primaria	3,140	3,242	6.64
Oficiales	2,802	2,979	6.32
Particulares	238	263	10.50
Premedia y media	428	833	94.63
Oficiales	246	638	159.35
Particulares	182	195	7.14
Universitaria	18	30	66.67
Oficiales	4	5	25
Particulares	14	25	78.57

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC, 2011c.

GASTO POR ALUMNO

La Tabla 5 ofrece una perspectiva del coste promedio por alumno, según el nivel educativo, en los cursos

académicos 2000, 2001 y 2009. En términos generales, en el año 2009 el coste promedio por alumno era de 1 mil 052.33 balboas, cifra que corrobora la pauta ascendente experimentada desde el año 2000, donde el coste promedio por alumno era de 651.48 balboas. Cabe destacar el incremento que ha experimentado el coste por alumno en la educación superior, que en 2009 alcanzaba 2 mil 127.27 balboas, frente a los 1 mil 195.50 del año 2000. Es decir, se ha incrementado en 8.66 por ciento el coste promedio anual por alumno. En los otros dos niveles educativos los incrementos anuales promedio han sido de 4.39 por ciento en preescolar y primaria, y de 6.96 por ciento en enseñanza pre-media

Tabla 5. Coste promedio corriente por alumno según nivel educativo. En balboas

Nivel educativo	2000	2001	2009
Coste por alumno	651.48	661.01	1,052.33
Preescolar y primaria	382.77	401.87	533.84
Premedia y media	645.15	650.09	1,043.65
Superior	1,195.50	1,253.33	2,127.27

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC, 2011b.

y media.

En la Tabla 6 se muestran los gastos efectuados por el gobierno para cada nivel educativo en el periodo comprendido entre los años 2000, 2001 y 2009. En el año 2009, el gobierno de Panamá invirtió en educación un total de 988 millones 757 mil balboas, una cifra muy superior a los 481 millones 21 mil balboas de gasto realizado en 2000. Se concreta, por lo tanto, un incremento anual en este periodo de 11.73 por ciento. Asimismo, en 2009 la educación preescolar y primaria supuso un gasto de 257 millones 834 mil balboas, cifra que pone a la cabeza este nivel educativo como centro del gasto público en educación para la República de Panamá durante este año. El apartado de otros gastos también aumentó mucho en este periodo, alcanzando la cifra de 258 millones 617 mil balboas, con un incremento anual promedio de 27.38 por ciento, muy superior a los valores alcanzados en otras partidas del

Tabla 6. Gastos efectuados por el gobierno en educación según nivel educativo. En miles de balboas

Nivel educativo	2000	2001	2009
Total	481.021	533.475	988.757
Preescolar y primaria	147.853	156.864	257.834
Premedia y media	123.427	154.839	237.188
Universitaria	114.368	123.203	202.037
Educación especial	9.121	11.033	23.440
Educación de adultos y alfabetización	11.599	12.560	19.641
Otros gastos	74.653	74.976	258.617

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC, 2011b.

gasto en educación.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se han contrastado los principales indicadores en materia de educación de la República de Panamá con el resto de países latinoamericanos. Se observa que Panamá muestra un alto promedio de años de escolarización (11.2 años), ocupando el segundo lugar entre los países analizados, por detrás de Chile (11.3 años). Sin embargo, esta aventajada situación no perdura a la hora de analizar la posición de Panamá en materia de educación superior, en donde ocupa los últimos puestos: sólo un 4.3 por ciento de la población urbana posee estudios superiores y sus perspectivas futuras no son nada alentadoras, con porcentajes muy similares en la población joven. Este esquema se repite en los niveles de erradicación del analfabetismo, situándose la república panameña en una posición intermedia respecto de los países más desarrollados de América Latina.

Los resultados sobre la educación en Panamá y su evolución durante la primera década del siglo XXI evidencian grandes mejoras educativas. Todo ello surge como fruto del importante esfuerzo realizado por el gobierno durante el periodo analizado, en el que se ha producido un incremento del gasto en educación de un 83.34 por ciento y se ha aumentado el número de escuelas abiertas en un 47.36 por ciento. A su vez, estas mejoras han conllevado un incremento en los años promedio de estudio de la población ocupada, pasando de 8.2 años en 2001 a 9.2 años en 2009, una reducción en la erradicación del analfabetismo de 2.5 puntos porcentuales y un crecimiento de 8 y 5 puntos porcentuales en la población con estudios secundarios y universitarios, respectivamente.

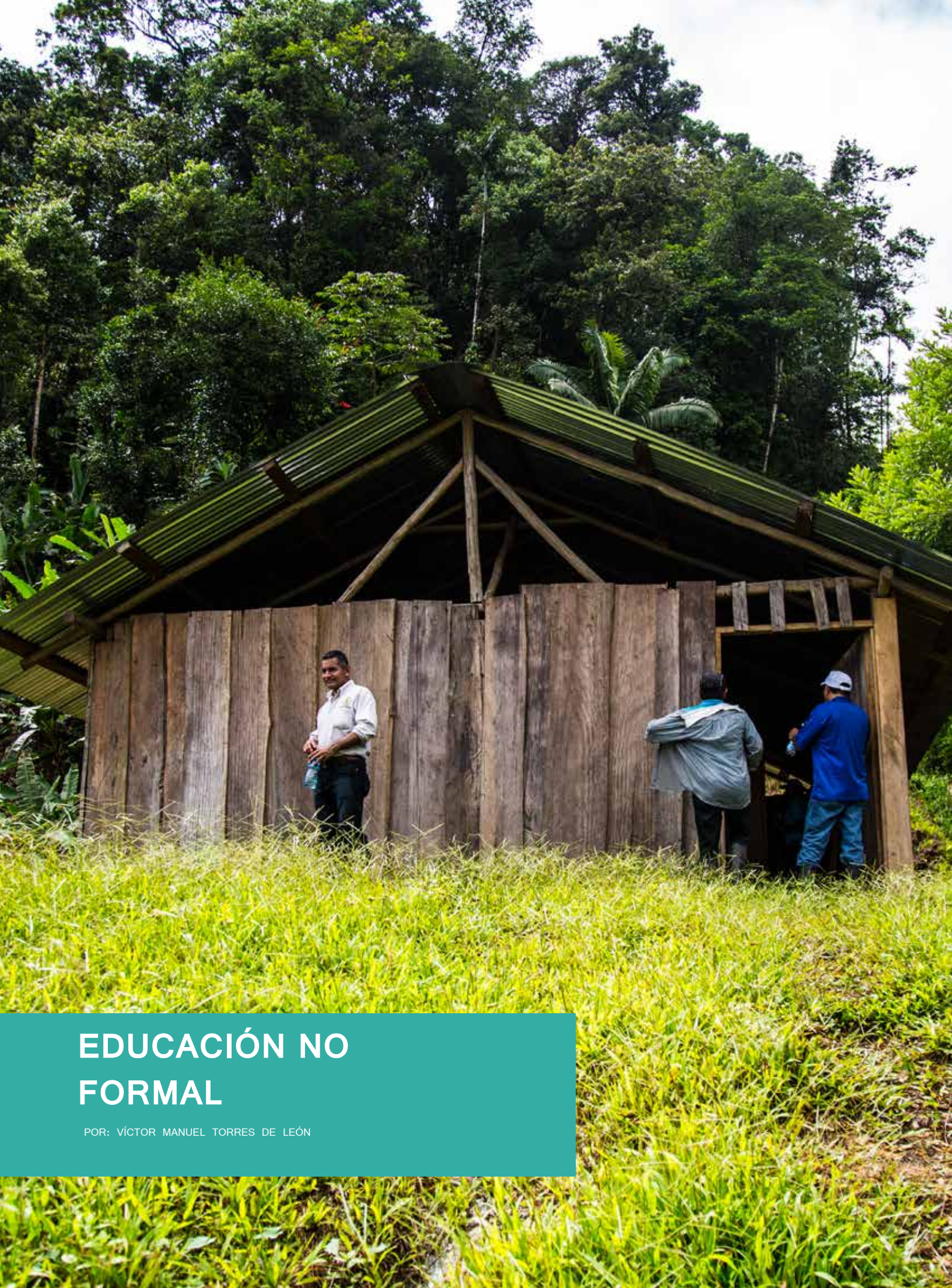
No obstante lo anterior, el análisis permite observar que, a pesar del incremento del gasto realizado por el gobierno en educación, persiste una distribución desigual donde las oportunidades escolares, sobre todo en el caso de las poblaciones más desfavorecidas como, por ejemplo, la población indígena, siguen mostrando desequilibrios. Su limitado avance en materia educativa en relación con el de la población de las áreas urbanas y las etnias dominantes conlleva a que los resultados no sean los esperados. Cabe mencionar como dato alarmante la diferencia existente en el promedio de años de escolarización entre la población indígena y la no indígena de cinco años. En lo que respecta al análisis por sexo, es muy significativa la situación de desventaja de las mujeres indígenas, ya que 62.6 por ciento son analfabetas, frente a 35.77 por ciento de los hombres.

Aunque las inversiones adicionales en educación son importantes, con base en los datos disponibles se puede afirmar que el incremento de los recursos no constituye una medida suficiente por sí misma. Los actuales procesos educativos se enfrentan al importante desafío de superar la idea de que la equidad está asociada al logro de una mayor cobertura educativa. La realidad de la población indígena panameña evidencia la necesidad de políticas de desarrollo adaptadas a estos colectivos; esto es, el desarrollo de una planificación estratégica a largo plazo que tenga en cuenta la vigencia del analfabetismo entre las mujeres y por grupos de edad, de forma que se generalicen los procesos hacia

todas las cohortes de edad, concretamente hacia los estratos más pobres de la sociedad, ayudándoles a que se promueva la tan necesaria movilidad social, especialmente en las poblaciones indígenas.

REFERENCIAS

- Arancibia, Violeta (1997), "Factores que afectan el rendimiento escolar de los pobres", en Ernesto Cohen (ed.), *Revisión de investigaciones educacionales 1980-1995*, Santiago, SUR. [Links]
- CEPAL (2008a), *Panorama social de América Latina y el Caribe (2008)*, Santiago de Chile, Organización de las Naciones Unidas. [Links]
- CEPAL (2008b), *Panamá. Pobreza y distribución del ingreso en el período 2001-2007*, Santiago de Chile, Organización de las Naciones Unidas. [Links]
- "Conferencia Mundial de Educación Superior. Las nuevas dinámicas de la educación superior y de la investigación para el cambio social y el desarrollo" (2009), *Perfiles Educativos*, vol. XXXI, núm. 126, pp. 119-126. [Links]
- Cordero, Teresita (2004), "Educación inicial en América Latina: situaciones y retos. Caso panameño", *Educación*, vol. 28, núm. 1, pp. 39-53
- Freire, María y Gersán Garzón (1999), "La demanda de educación superior en Panamá de 1980 a 1993. Una aproximación cuantitativa", *Perfiles Educativos*, vol. XXI, núm. 85-86, pp. 72-89.
- Gorostiaga, Xavier (2000), "En busca del eslabón perdido entre educación y desarrollo", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 30, núm. 1, pp. 11-66.
- INEC (2009), *Encuesta de hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censo, Panamá*, Contraloría General de la República de Panamá.
- INEC (2011a), *Estimaciones y proyecciones de la población total del país, por sexo y edad: años 1950-2050*, en: <http://www.contraloria.gob.pa/inec/cuadros.aspx?ID=030606> (consulta: 16 de diciembre de 2011).
- INEC (2011b), *Panamá en cifras 2005-2009*, en: <http://www.contraloria.gob.pa/inec/cuadros.aspx?ID=170304> (consulta: 19 de noviembre de 2011).
- INEC (2011c), *Situación cultural: educación*, en: <https://www.contraloria.gob.pa/inec/cuadros.aspx?ID=052004> (consulta: 26 de octubre de 2011).
- Marchesi, Álvaro (2000), "Un sistema de indicadores de desigualdad educativa", *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 23, pp. 135-163.
- Muñoz, Carlos y Alejandro Márquez (2000), "Indicadores del desarrollo educativo en América Latina y de su impacto en los niveles de población", *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 2, núm. 2, pp. 77-97.
- OCDE (2010), *Trends Shaping Education*, París, OECD-CERI.
- Reymers, Fernando (2000), "Educación, desigualdad y opciones de política en América Latina en el siglo XXI", *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 23, pp. 21-50.
- Rivero H., José (2000), "Reforma y desigualdad educativa en América Latina", *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 23, pp. 103-133.
- Rogoff, Bárbara (2002), *The Cultural Nature of Human Development*, Nueva York, Oxford University Press.
- UNESCO-OREALC (2008), *Situación educativa de América Latina y el Caribe: garantizando la educación de calidad para todos*, Santiago de Chile, UNESCO-OREALC.
- NOTAS
- 1 Este trabajo forma parte de la tesis titulada *Teoría del capital humano. Rendimientos de la educación en Panamá*, presentada y defendida en la Universidad de A Coruña (España) por la profesora Maura Núñez Flores.
- 2 El periodo de estudio elegido se debe a la existencia de datos sobre niveles educativos homogéneos.
- 3 Según el censo de 2010, el grupo indígena representa 411 mil 132 habitantes, siendo el total de la población de 3 millones 405 mil 813.
- 4 Un balboa equivale a un dólar estadounidense.
- Artículo aparecido en la revista "perfiles" Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Versión impresa issn 0185-2698.



EDUCACIÓN NO FORMAL

POR: VÍCTOR MANUEL TORRES DE LEÓN

La educación como un derecho humano y un deber social para el uso de otros derechos. Así lo ha definido la Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Tecnología (UNESCO) con la aceptación de los países miembros de este organismo internacional. Es el punto de referencia y base fundamental de todo lo relacionado con la educación.

Hemos visto las connotaciones, condiciones y consideraciones de la educación desde un contexto general y también con un enfoque formal o tradicional desde lo académico, sin embargo debemos decir que formas y métodos de enseñanza existen muchos, por lo tanto es de nuestro interés referirnos a lo que comúnmente se le llama la educación no formal.

Las definiciones de todo concepto varían de acuerdo a la idea que se tenga del objeto, en este caso la educación no formal es la forma o manera de educar bajo parámetros y métodos que se encuentran al margen de la formación formal o académica establecida por las instituciones educativas de servicio ya sea pública o privada. Dicha educación está dirigida hacia un grupo específico de individuos con intereses comunes y que proponen metodologías no convencionales de enseñanza. En otras palabras podríamos decir que la educación no formal construye conocimiento basados en sus experiencias, sus investigaciones en todos los ámbitos ya sean políticos, económicos, sociales, ambientales y en cualquier entorno en que se considere necesario aplicar su metodología educativa incluyendo lo moral.

Debemos aclarar que para algunos, la formación no formal no implica un alejamiento, distanciamiento o la desvalorización de la educación formal, al contrario se puede mirar como un complemento a lo ya establecido, generando de esta forma, un mayor abanico de opciones de aprendizaje. Son variadas las circunstancias que obligan a las personas a optar por la educación no formal como una alternativa educativa, entre ellas podemos mencionar: la falta de oportunidades para ingresar a la educación formal, ya sea por condiciones de pobreza, distanciamiento de las áreas desarrolladas, o simplemente por falta de una oferta educativa.

La educación no formal es también aplicada por organizaciones sociales que la consideran apta para ellos, en rechazo de la educación establecida como formal o académica. Elites de intelectuales sugieren también el uso de la educación no formal como medio para el desarrollo visto desde la justicia social. Otros de los factores que mantienen vigente su uso, tienen que ver con las nuevas tecnologías, que van modificando el entorno social y laboral y que requieren de la incorporación de nuevas formas de enseñanza que el sistema formal no ofrece.

Es lógico pensar que, si el mundo evoluciona en todos los ámbitos especialmente en el uso de la tecnología para el desarrollo, la forma de mirar e interpretar el mundo en que vivimos podría sufrir cambios significativos; la forma de educar y la aplicación de nuevos métodos de enseñanza sugieren que esta evolución está contenida en la educación no formal.

Lo cierto es que, todo sistema educativo lleva consigo

una intención, inducida por quienes construyen los planes, los programas y las metodologías para impartir ésta, y que por ende los conducirá, a través de una hoja de ruta, hacia los objetivos que, sus creadores se han trazado. Simón Bolívar el libertador de América dijo alguna vez: “Un ser sin estudio es un ser incompleto” en este sentido Joseph Brodsky, poeta norteamericano dijo: “El hombre es lo que lee” ambas frases ubican a la educación como parte del ser humano.

La intención que se busca en la educación puede tener muchos objetivos que podrían variar unos de otros o contraponerse entre si; solo para mencionar algunos de los más generalizados: La educación es el camino hacia el desarrollo, no deja de ser cierto tomando en consideración que los países industrializados en su mayoría registran altos niveles de educación formal que está orientada al desarrollo de la industria y otras actividades.

No obstante, la educación dirigida al desarrollo humano seguramente no será la misma que se aplique al desarrollo de la industria u otros objetivos establecidos. Entre las formas de educación no formal mencionaremos aquella que ha logrado en alguna medida contraponerse a la formación formal, nos referimos a educación popular promovida e impulsada por Paulo Friere.

Paulo Freire nació el 19 de septiembre de 1921 en São Paulo, Brasil y muere el 2 de mayo de 1997, fue un educador y experto en estos temas. Uno de los más influyentes teóricos de la educación del siglo XX.

La educación popular de Paulo Friere es totalmente contraria a la educación formal, ya que, según Paulo, la formal, contiene fundamentalmente conocimiento en abundancia, se imparte de manera unilateral donde el maestro o profesor induce el aprendizaje sin recibir la mayor crítica o contrariedad por parte de los receptores. Además carece un espacio de discusión y reflexión de las enseñanzas.

En cambio la educación popular es liberadora en la cual se promueve el diálogo amplio con una metodología que aplica la dialéctica y la discusión con la finalidad de encontrar la verdad acompañada de un sentido crítico. En nuestro país escuchamos frases como: “Todos los días se aprende algo” es cierto, pero nos preguntamos ¿Qué aprendemos? pues muchas cosas, pero gran parte de estas cosas están definidas por un sistema educativo, dirigido a una sociedad que no encuentra la forma de terminar con ese estado de inequidad existente.

El conocimiento es público y universal, por ende, todos tenemos el derecho a este. Hoy día podemos decir que las opciones y oportunidades para adquirir conocimiento son mucho más amplias y accesibles; esto nos da la oportunidad de obtener información en diversas áreas del saber. La educación, tal como lo mencionó Paulo, debe ser liberadora amplia y dirigida fundamentalmente al interés de la sociedad en su conjunto.

Referencias
Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Tecnología (UNESCO).
Departamento de investigación del IPEL/MITRADEL
Paulo Freire
Pedagogo de los oprimidos y transmisor de la pedagogía de la esperanza
Enrique Martínez-Salanova Sánchez

EDUCACIÓN FORMAL Y NO FORMAL, UNA VALORACIÓN DESDE LA FORMACIÓN SINDICAL

CONUSI, 2017

ELEMENTOS CONCEPTUALES.

A finales de los años sesenta empezó a sonar los términos de educación formal y educación no formal. Estos términos se usaron para distinguir la educación fuera de las escuelas.

La Educación Formal es la que se transmite en instituciones formalmente establecidas (escuelas,

Los objetivos de la Educación Formal son concebidos a largo plazo. También es obligatoria y concluye con una certificación. Vinculado a este concepto está la Educación Informal.¹

En el caso de la Educación No Formal, surge vinculada a programas de alfabetización de adultos. La misma hace referencia a todas aquellas intervenciones educativas y

Educación Formal	Educación Informal	Educación No Formal
- Intencional - Estructurada - Planificada - Tiempo y espacio delimitado - Objetivos a largo plazo - Obligatoria - Certificación o título - Centrada en conocimientos	- Espontánea - No estructurada - No planificada - Sin tiempo ni espacio determinados. - Sin objetivos definidos - Impuesta por la vida - Centrada en experiencias	- Intencional - Estructurada - Planificada - Tiempo y espacio variables (flexible) - Objetivos a corto plazo - Voluntaria - Reconocimientos - Centrada en las necesidades del alumno

colegios, universidades, institutos) y responde a un currículo aprobado desde el Estado. Esta modalidad enfatiza en los conocimientos. Entre los elementos que la caracterizan están: es intencional, es estructurada, planificada, referida a tiempos y espacios determinados.

de aprendizajes que se llevan a cabo en un contexto

¹ Proceso mediante el cual las personas adquieren conocimientos, capacidades, y actitudes de las experiencias diarias y del contacto con un medio. Características: es un proceso espontáneo, no planificado, sin tiempo ni espacios definidos y sin objetivos definidos.

extraescolar. Enfatiza en las habilidades y tiene lugar en los lugares de trabajo. Características: es intencional, estructurada, planificada, su referencia a tiempos y espacios es variable. Sus objetivos son a corto plazo.

No suelen tener una titulación, pero tiene algún tipo de reconocimiento (certificaciones) y está centrada en satisfacer las necesidades del discente. Esta encierra instituciones, ámbitos y actividades de educación, que no siendo escolares han sido creados expresamente para satisfacer determinados objetivos.

La educación no formal, según Juan López, contempla tres enfoques centrales:

- 1- Educación de adultos (Alfabetización, artes y oficios).
- 2- Desarrollo comunitario (enfocado al cambio social, acciones de salud, desarrollo y producción).
- 3- Centro cultural (centros culturales, museos, unidades deportivas, sindicatos, partidos políticos, clubes, asociaciones religiosas, etc.).

Según Paulo Freire enseñar exige: rigor metodológico, para reforzar la capacidad crítica del alumno, su curiosidad e insumisión; respeto a los saberes de los estudiantes; rechazo de toda forma de discriminación y apertura a los nuevos conocimientos. Enseñar no es transferir conocimientos, es crear las posibilidades para la construcción de los mismos.

FORMACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.

El tránsito entre la educación formal y no formal suele tener diversas interpretaciones, marcadas por una concepción ideológica del funcionamiento social.

Para algunos científicos sociales la educación no formal constituye una ruptura del movimiento social con la educación formal, en el tanto busca ser descentralizada, inspirada en la comunidad, la justicia social y la democracia.

Para los economicistas, la educación no formal puede considerarse como un giro desde la educación formal a la informal, pues por medio de esta se pretende la eficiencia de los conocimientos de los egresados y disminuir los gastos (relación costo beneficio), además de ampliar las oportunidades educativas.

Bajo el neoliberalismo la educación debe responder al mercado, es decir “vincular al sistema educativo con el mercado laboral”. A partir de los años sesenta, con la aparición y auge de la teoría del “capital humano”, los gobiernos introdujeron paulatinamente una serie de políticas de planeación educativa que buscaban adecuar la formación de recursos humanos con las demandas del mercado de trabajo.

Periódicamente en los medios de comunicación social encontramos declaraciones de políticos y “analistas” con argumentos como “sobran licenciados”.

En este sentido se impulsa a los Estados a desarrollar acciones específicas para la certificación de determinadas competencias a través de los aprendizajes adquiridos mediante vías no formales de formación, estimándolos

clave en la mejora del empleo y la movilidad (Ver Unión Europea inicios de la actual década).

En el plano de la globalización neoliberal, la educación no formal puede dirigir la energía de las masas hacia ocupaciones de estatus inferior, como alternativa de segunda categoría con dudoso reconocimiento para la incorporación efectiva de empleo. Puede producir buenos resultados a nivel local, pero en un contexto social amplio tiene pocas posibilidades de lograr una reforma sustancial.

En el contexto del llamado mercado laboral, la educación no formal hoy se concibe como aquella enseñanza que tiene objetivos muy específicos, cursos cortos, que se desarrollan normalmente en instituciones no necesariamente educativas. El mercado busca mejor aplicación y resultados en la enseñanza de habilidades técnicas.

En la lógica de la competitividad, según García José, la educación no formal que responde a necesidades educativas orientadas al mundo laboral se enmarca en las siguientes tendencias: aparición de nuevas profesiones y desaparición progresiva de otras; mayor movilidad laboral; mayor exigencia de competencia y/o especialización en el trabajo; ampliación continua de conocimientos y habilidades; creciente desajuste entre formación inicial para un puesto concreto y el empleo dentro del mismo puesto; mayor sofisticación de los sistemas de gestión e información en las empresas; mayor internacionalización de las empresas.

Contrario a ello, para el movimiento obrero organizado el enfoque integral de la educación, articulando la formación sindical con la formación profesional y con la educación formal, es el camino que debe reafirmarse. La educación no es una mercancía sujeta a las leyes del mercado del capitalismo, sino que es un derecho humano fundamental.

Los sindicatos implementan actividades educativas dirigidas a la formación sindical y facilitan la participación de los sindicalistas en acciones de capacitación para su mejoramiento profesional y laboral.

Es importante reconocer, por un lado, que los fines de la educación trascienden las necesidades del mercado de trabajo.

Si pretendemos llevar mejorar la vinculación entre estudios y trabajo, es necesario reforzar el debate sobre el tipo de vinculación que más conviene al país.

Referencia Bibliográfica.

- Freire, Paulo: Pedagogía y Autonomía para la Práctica Educativa. 1997.
- García, José: Ámbitos de intervención en educación no formal: una propuesta taxonómica. 2000.
- López, Juan: Educación formal vs. Educación no formal Diferencias entre las Modalidades educativas. México, 1989.
- Navarro Cendejas, José: La relación entre el sistema educativo y el mercado laboral. CIDE. México, 2015.

LA MIGRACIÓN LABORAL A PANAMÁ REALIDAD COMPLEJA

POR: ELÍAS ANDRÉS CORNEJO RODRIGUEZ

Panamá ha sido un país con características migratorias particulares. Su posición geográfica e incidencias históricas han marcado su rol en el tránsito y destino de personas. Sin duda la construcción del Canal y la Zona Libre de Colón a principios del siglo pasado fueron obras que atrajeron a miles de trabajadores de otros países, algunos de los cuales se quedaron en el territorio nacional y configuraron ese crisol de razas que enriquece nuestro país. Pero hemos de aclarar históricamente Panamá no ha sido un país expulsor de migrantes y tampoco receptor masivo de la misma. De hecho el mayor flujo se dio hacia Estados Unidos en los años ochenta (cerca de 48,000 panameños). No por ello debemos obviar el hecho que es mayor la cantidad de los que salen que de los que entran.

Sin embargo, la primera década y los cinco primeros años de la segunda del siglo XXI han marcado un sostenido crecimiento de la economía lo que impulsó un aumento significativo del número de migrantes que ven Panamá como un destino. Los nuevos requerimientos laborales exigen niveles educativos medios y altos que no son suplidos por la población económicamente activa local. Esto conlleva la necesidad de suplir esos vacíos con un creciente número de migrantes con los niveles educativos requeridos que entran directamente al sector formal de la economía.

Esta realidad presenta dos puntos de quiebre, la tensión de cierto sector de la población local ante el número de migrantes en áreas de trabajo cada vez más importantes y una política migratoria poco clara que deja vacíos y puede en algunos casos entenderse como segregacionista. En este escrito pretendemos hablar un poco sobre la necesidad de reformular las políticas migratorias de manera urgente y así mismo elevar la competitividad de nuestra población económicamente activa frente a los retos de una economía cada vez más regionalizada.

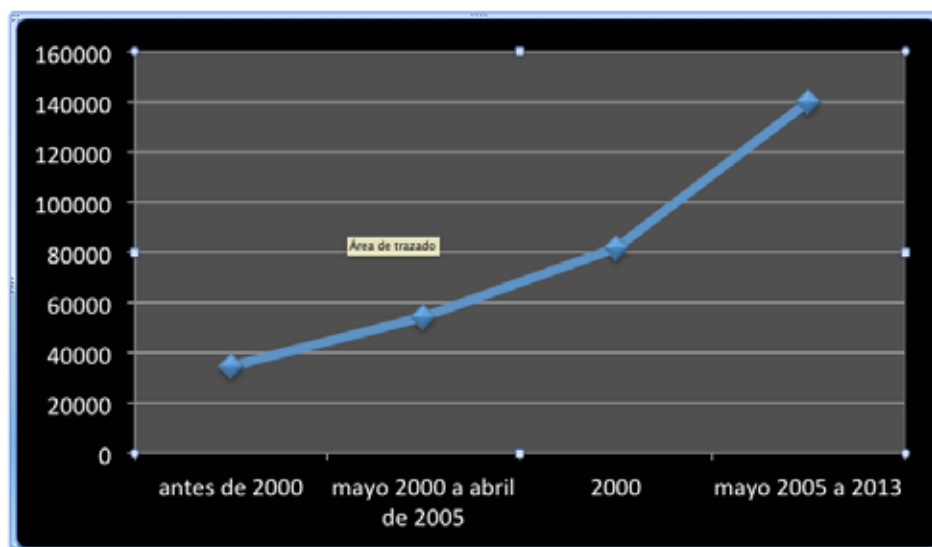
GEOGRAFÍA DE LAS MIGRACIONES

Organismos como el Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) nos revelan datos importantes en torno al comportamiento migratorio en Panamá en los últimos treinta años.

Históricamente la migración hacia Panamá tuvo un volumen relativamente bajo —como ya mencionamos—. Sin embargo a partir del siglo XXI este bajo ritmo migratorio tuvo un paulatino crecimiento que se ha sostenido.

Como observamos en la gráfica 1, en los últimos treinta años la tendencia al asentamiento en Panamá

Gráfica 1. Movimiento migratorio entre 1980 y 2010.



Fuentes: OLACD (2013)/PNUD (2009)/ INEC (2010)

subió en la primera década del siglo XXI de manera acelerada casi triplicando el número de migrantes en el país. Este aumento la OLCDE lo atribuye al sostenido crecimiento económico que experimentó el país en esta primera década del siglo XXI. Dato que sustentaron las autoridades de MITRADEL a la fecha del estudio (2013) reconociendo la falta de capital humano suficiente con las características requeridas. Un dato importante que nos arroja la investigación realizada por Karen Ortega “Migraciones y Mercado de Trabajo en Panamá. Un país de origen, tránsito y destino” presentando en julio de 2013, es que las tendencias migratorias hacia el país aumentan significativamente en el área colindante con Panamá y disminuye en relación a las migraciones extra regionales.

Ahora bien, este creciente flujo de migrantes ¿De dónde procede? Observemos el mapa siguiente en el cual localizamos geográficamente los lugares de procedencia de esta población residente en el país.

Del Modelo Agroexportador al Modelo Neoliberal, el nuevo mercado laboral.

Si bien los países centroamericanos pasaron por etapas forzadas del Modelo de Industrialización por Sustitución de las Importaciones (MISI) propuesto por la CEPAL, nunca se abandonó en totalidad el Modelo Agroexportador del siglo XIX basado en la mono exportación. Las estructuras mal planteadas de Estados Benefactores se transformaron en “cajas chicas” de los gobernantes de turno. Panamá no fue la excepción. Aunque en menor medida dada su dependencia comercial del Canal, su realidad en el interior del país no se aleja de la centroamericana donde el agro era (y es) el centro de la actividad comercial (tendencia que paulatinamente va cambiando).

Después de los agitados ochenta, tanto a nivel político como económico y que cerró, en el caso panameño, con la traumática Invasión por parte de Estados Unidos y la caída del poder militar y civil vinculado a este. como



Lo señalado por Ortega en su investigación; la disminución de flujos migratorios extra regionales es claramente visible en el caso de China Continental como se aprecia en el gráfico 2.

Esta nueva realidad responde a ciertas transformaciones en la estructura económica de la Centroamérica del siglo XXI que exigen un tipo particular de mano de obra y evidentemente también al crecimiento de la economía China y de la región asiática, así como la apertura de nuevos destinos de la población china.

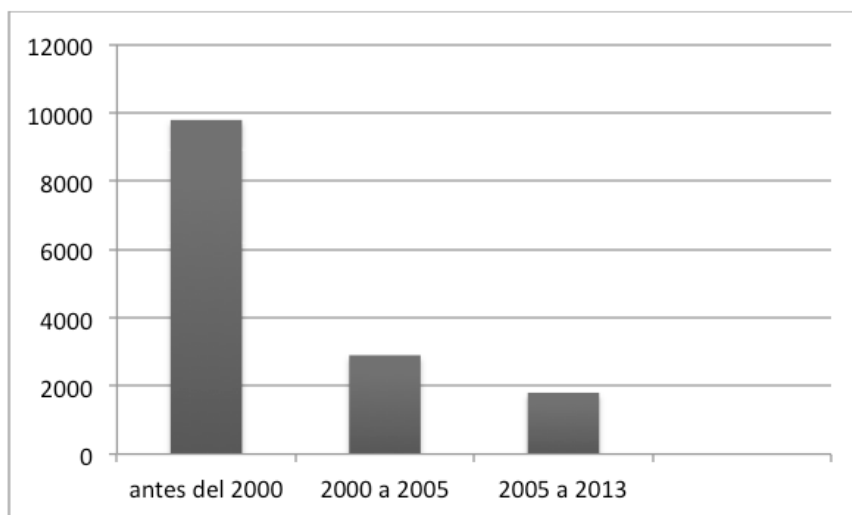
toda Centroamérica, Panamá vivió una restructuración de su economía. El nuevo modelo ponía énfasis en los sectores secundario y terciario lo que evidentemente trajo consigo un cambio en el mercado laboral de cada país. Como algunos expertos señalan, el sector público dejó de ser el principal empleador, las mujeres empezaron a tener presencia más visible en la economía y el promedio del salario se vino abajo (Morales y Castro, 2006, p.211) con excepción del caso panameño. Pese a ello, la enorme brecha socio-económica se agravó igual que en toda Centroamérica. Las divisas cambiaron, entraron en el vocabulario económico regional palabras como remesas, maquilas y turismo como nuevas fuentes

de ingresos. La agricultura obviamente está presente sin la primacía de antes. Cada vez más transnacionales se van apoderando de los antiguos recursos administrados por los Estados. En el caso de Panamá sin mayor oposición se transformó en una tienda muy bien surtida de recursos e instalaciones. Esto trajo consigo cambios drásticos en el mercado laboral y en las migraciones.

provenientes de una encuesta realizada por CID-Gallup (2010) indican que el 86% de las personas migrantes encuestadas para el estudio de los flujos migratorios regionales reconocen un aumento en sus ingresos y mejoras sustanciales en su calidad de vida.

Esta estabilidad política, social y económica marcada por

Gráfico 2. Comportamiento de la migración desde China Continental entre el 2000 a 2013.



Fuente INEC/ Censo 2010.

En busca de mejorar los niveles de vida.

Centroamérica siempre ha tenido problemas para satisfacer la demanda de empleo de calidad (o empleo decente) que permita cubrir las necesidades de las personas. Esto obligó a una creciente salida de miles de personas ya no solamente por la guerra (Centroamérica) o las dictaduras (caso de Panamá) sino por las fragmentaciones sociales y la crisis económica (cuadro 1).

el lanzamiento de enormes mega proyectos de desarrollo (el quinquenio pasado y en el actual) propició un aumento en el volumen de inversión y en la reactivación de la economía panameña que se ha mantenido con pequeñas fluctuaciones entre las más altas de América Latina. Y pese a que este crecimiento acrecentó una de las más altas tasas de desigualdad en la distribución de la riqueza, Panamá entro en el imaginario de muchos migrantes como país meta.

RAZONES POLITICAS	RAZONES SOCIALES	RAZONES PSICOLOGICAS
Búsqueda de trabajo. Superar la desigualdad.	Reunirse con Amigos que le hablan de las posibilidades de mejorar las condiciones de vida; de ellos y sus familiares.	Lograr ser subcontratista o contratista para ganar más dinero y superarse personalmente.

El referente es siempre las mejoras en los niveles de vida precedentes y el fuerte vínculo familiar. Un factor en el lado de las mujeres es el pago de deudas contraídas en sus países de origen (11%). Más de la mitad de los migrantes que se quedan en Panamá (56% mujeres y 60% hombres según OIT) lo hacen porque en sus países de origen no había oportunidades de trabajo, tenían mala remuneración y el deseo de mejorar su situación. Panamá representa en el imaginario de los migrantes una sociedad mucho más pacífica y con mejores condiciones para vivir, que brinda mejores salarios y opciones de empleo. De hecho datos

Este aumento, no masivo, pero si significativo en la migración residente, poco a poco fue creando en ciertos sectores, sobre todo la clases menos privilegiadas y poco capacitadas, recelos y tensiones frente a lo que consideraban un desplazamiento de la mano de obra local por la extranjera. Por otro lado, la legislación migratoria panameña históricamente ha estado más orientada a un proteccionismo del espacio laboral nacional y en cierta medida no se preveía este significativo momento de crecimiento de la masa laboral extranjera.

Una población migrante relativamente joven y en edad productiva con pocas oportunidades.

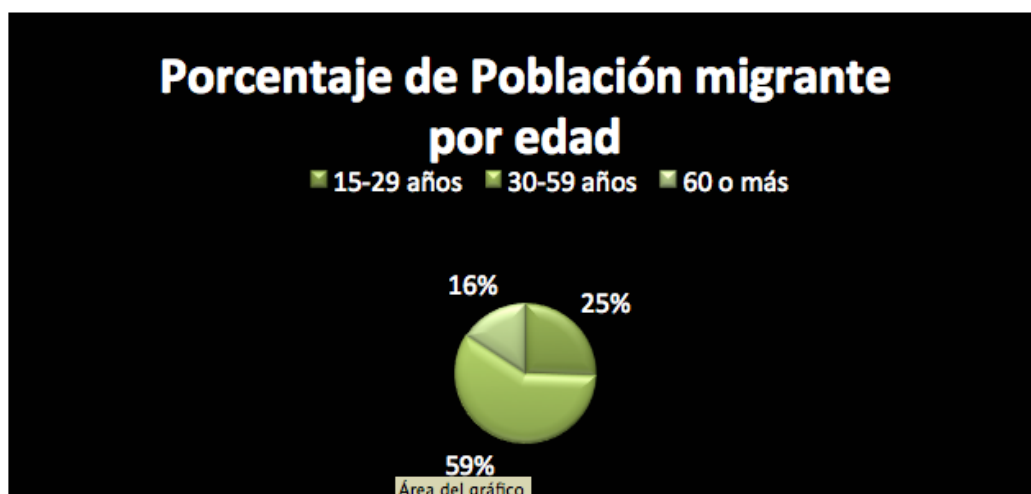
Una característica de la población que migra hacia Panamá es que oscila entre los 15 y los 59 años, lo que nos indica que es una población bastante joven y otra parte de la misma esta en plenitud de su producción. Este núcleo poblacional es el que se está integrando al mercado laboral panameño. Y si tomamos en cuenta que Panamá tiene una población relativamente joven puede a la larga crear condiciones de conflicto entre estos grupos. A parte de ello tanto la población joven nacional como migrante es el sector más afectado por el desempleo. Sin embargo la población migrante mayor de 15 años tiene una ocupación del 56% (64490).

que el nivel educativo de la migración hacia Panamá es mayor que la panameña en muchos casos.

Esto evidentemente representa un hándicap para la mano de obra panameña en ciertos sectores del mercado laboral. Según el informe de PNUD 2015 los años de escolaridad en Panamá están entre 7 y 9 años en general. Obviamente las comarcas (6 años) y Panamá y Colón (11 años) tienen características propias. La rápida inserción en el mercado laboral es una de las causas del truncamiento de la prolongación de los estudios en muchos casos.

De hecho ingresos entre los 100 y 250 balboas por mes registra la comarca Emberá Wounan, Darién, Veraguas, Bocas del Toro y Coclé, quienes al mismo tiempo marcan tendencias bastante claras de emigrar hacia zonas donde obtener mejores ingresos. Esto implica en

Gráfico 3. Porcentaje de población migrante por edad.



En esta población el número de hombres es relativamente mayor que el de las mujeres y como se observa en el gráfico 3 el grueso de este sector de la población se encuentra en el rango de la Población Económicamente Activa comprendida entre 15 y 60 años. Evidentemente esto trae consigo ciertas tensiones con una población panameña ubicada casi en el mismo rango de edad. A esto debemos agregar el nivel educativo de esta población migrante. En el gráfico 4 se podrá observar

provincias como Veraguas y Coclé (con gran actividad ocupacional) que los trabajos no remuneran de manera adecuada y provocan fugas de la mano de obra joven o salidas tempranas de la escuela para incorporarse al mercado laboral buscando apoyar la economía del hogar. Un reflejo contradictorio interno si lo medimos con lo dicho arriba sobre la percepción de los migrantes sobre Panamá.

Gráfico 4. Nivel educativo de la población migrante.



Una legislación más de control que de integración

Panamá como la mayoría de países centroamericanos tiene una política migratoria más concentrada en el control de entradas y salidas que en el integrar laboralmente a quienes se quedan. Como hemos apuntado antes Panamá en su calidad de país de tránsito y destino (aunque no de manera masiva salvo en determinados momentos) marcado en el siglo XX por el Canal y la Zona Libre posee leyes restrictivas a la migración de determinados grupos étnicos. Esta actitud discriminatoria y restrictiva cambiará en la segunda mitad del siglo XX. La pregunta obligada es ¿Es Panamá un país discriminatorio? La respuesta debe ser no.

Se debe decir que esta política plasmada en los textos legales, no ha estado enraizada en el imaginario de la población quizás por las características cosmopolitas de la nación. Acostumbrados al diario convivir con personas de otras nacionalidades. Esto pese a que la población migrante es apenas el 3.4% de la población total del país. Pero, poco a poco van surgiendo voces disonantes con esta histórica tolerancia popular hacia el extranjero. Sin llegar a un nivel alarmante aún, si al menos empieza a ser bastante visible.

La ley sigue siendo muy estricta a la hora de determinar que personas pueden quedarse en el territorio. De hecho en la ley, la reglamentación de las categorías y sub-categorías migratorias responde a los principios de salubridad, orden público, protección de los derechos y libertades humanas y seguridad nacional. Igualmente la Constitución asegura que por razones de trabajo, salubridad, moralidad, seguridad pública y economía nacional, se podrá subordinar a las personas extranjeras en general, a condiciones especiales o negárseles el ejercicio de determinadas actividades. De estas disposiciones se desprende, entonces, la legislación en materia de personas extranjeras.

El programa temporal denominado “Crisol de Razas” lejos de solucionar los vacíos existentes en materia migratoria y laboral creo nuevos problemas para quienes se acogieron a este status temporal, aportando nuevas problemáticas a la migración de tipo laboral. Si bien, el Estado panameño garantiza en todo momento sus derechos humanos y su carácter de apoyo en el trato igualitario y justo en sus derechos fundamentales humanos, políticos, sociales y culturales, no son pocos los problemas que esta población tiene, según lo señala la OIT:

- Discriminación cuando se trata de los derechos laborales.
- Persecución y acoso, por parte de las autoridades de migración y la policía, que se “aprovechan de su situación de “indocumentados para cobrarles coimas”.
- Estafas perpetradas por abogados en los procesos legales para poder obtener el o carnet de inmigrante y el permiso para estar en el país.
- Experiencias de deportación (propia o de familiares), por lo que viven constantemente luchando para evitar ser vistos por funcionarios del Ministerio de Trabajo y Migración cuando estos, visitan los proyectos (semanalmente).

- De las personas entrevistadas, sólo un 2% afirmó que ha sido deportado, y el 100% de los casos reingresó al término de dos meses.

Al momento de recibir apoyo para ubicarse o conocer las condiciones del país, la mayoría la recibió de familiares (46%), compañeros de trabajo (29%) y amigos y amigas panameños (18%). Un dato curioso es que un 8% de los empleadores ayudan a esta integración y apenas un 3% lo hacen las ONG panameñas.

Replantear nuestra política migratoria y educativa de manera integral

Si bien nuestras realidades son diversas, es importante que empecemos a planificar nuestras políticas no desde nuestro “nacionalismo” sino desde una visión integral de región. Las realidades de las remesas, los nuevos servicios que esta trae, las implicaciones laborales, una red bancaria integrada, son puntos que deben ser abordados por los gobiernos.

De igual manera, el tema educativo es urgente. Nuestras autoridades deben velar por actualizar de manera constante los niveles formativos de los trabajadores panameños y ampliar su visión excesivamente territorial. Promover programas educativos y culturales que aborden estos temas, profundicen en nuevos caminos que ayuden a una mayor integración. Y no estamos hablando solo de programas formales, también informarles.

La educación no debe verse como una maquila o fábrica constructora de los potenciales trabajadores. Debe existir una educación holística, no parcial, no técnica, debe ser educación de calidad no para responder al mercado laboral, debe responder a la vida y a la calidad de esa vida. Ningún programa “orientador vocacional” será exitoso si deja de lado ciertas preguntas fundamentales de la realidad laboral: ¿Qué queremos para nuestros hijos? ¿Las carreras tradicionales son insostenibles? ¿Para poder competir sólo necesitan el “Know How” o requieren una estructura cultural más arraigada?

La sociedad civil (si existe) debe incidir más en actualizar información, educar en programas de migración y asistencia a quienes vienen. Seamos decisivos en promover proyectos regionales de apoyo y planes educativos. Si esto no se implementa seguiremos dando tumbos en nuestra política y simplemente estaremos ahondando más en un mal endémico. Los migrantes no son nuestros enemigos, pero si señalan nuestras verdaderas carencias. Debemos estar preparados ante la posibilidad de un crecimiento sostenido de la migración cercana a nuestro país. Es nuestra responsabilidad para al menos cerrar una de las brechas más injustas del sistema en Panamá.

ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE LA CALIDAD DEL SISTEMA EDUCATIVO EN PANAMÁ

CENTRO NACIONAL DE COMPETITIVIDAD

En los últimos 10 años, el país ha tenido un crecimiento económico importante, registrando tasas de crecimiento por el orden de 8.0% promedio anual (período 2006-2016), por encima del crecimiento de la región latinoamericana que ha sido de 3.2%. Este crecimiento es importante que vaya acompañado de un profundo desarrollo humano para que permee a toda la población.

En un contexto general, el sistema educativo presenta algunas deficiencias que requieren de soluciones integrales para que los objetivos sean logrados plenamente, y que así el éxito educativo se traduzca en beneficios individuales, siendo un vehículo de superación que permite alcanzar mayores niveles de bienestar, al mismo tiempo que aumenta exponencialmente la capacidad productiva del país y se distribuyen los recursos más equitativamente (mayor crecimiento económico y menores niveles de pobreza).

En el entorno educativo existen la educación formal y la no formal. La primera, se define como un tipo de educación regulada, intencional y planificada. Este tipo de educación se produce en espacio y tiempo concreto y se recibe un título. La educación formal la identificamos con la educación primaria, secundaria, técnica y estudios superiores.

La no formal se define como aprendizaje que no es ofrecido por un centro de educación o formación (ámbito escolar) y normalmente no conduce a una certificación. La educación no formal se puede identificar con cursos de pintura, manualidades, enseñanza de actividades de ocio o deporte, etc.

La educación formal juega un papel crucial en el desarrollo del capital humano. Sin embargo, una estrategia pragmática de fomento educativo y generación de empleo demanda igualmente la educación “no formal”.

Situación Actual

El sistema educativo se estructura de forma general en 4 niveles de formación: pre escolar, básica general, media y superior. La matrícula de cada nivel, según estadísticas del ministerio de educación (MEDUCA) es de aproximadamente 65%, 98%, 69% y 46% respectivamente, en comparación con la cantidad de personas con edad para cada nivel en el territorio nacional. Estos datos evidencian la problemática de la deserción escolar en el nivel medio y superior, donde más del 50% de los estudiantes que completan el nivel básico general no adquieren una formación técnica superior o universitaria, perdiendo la oportunidad de obtener un mayor bienestar futuro y limitando a su vez la capacidad del país de alcanzar mayores niveles de productividad y competitividad.

Por otro lado, el presupuesto para el sector educación que rondaba en promedio por el 3.5% en relación al PIB en los últimos 10 años como se muestra la gráfica 1. El comportamiento del 2006 al 2013 hubo una pérdida importante del presupuesto en relación al PIB y empieza a subir, pero en el año 2015 el 3.6% seguía siendo inferior al 2006.

Por parte del gobierno se establece el compromiso de aumentar a un 6% el presupuesto en educación en relación al PIB, que se espera que se logue en el tiempo lo que debe ayudar a mejorar la calidad. Sin embargo, nada de esto puede ser posible si no existe un sistema de calificación a los educadores y de educación continua para asegurar la calidad del contenido educativo y los recursos se utilicen de forma eficiente y adecuada.

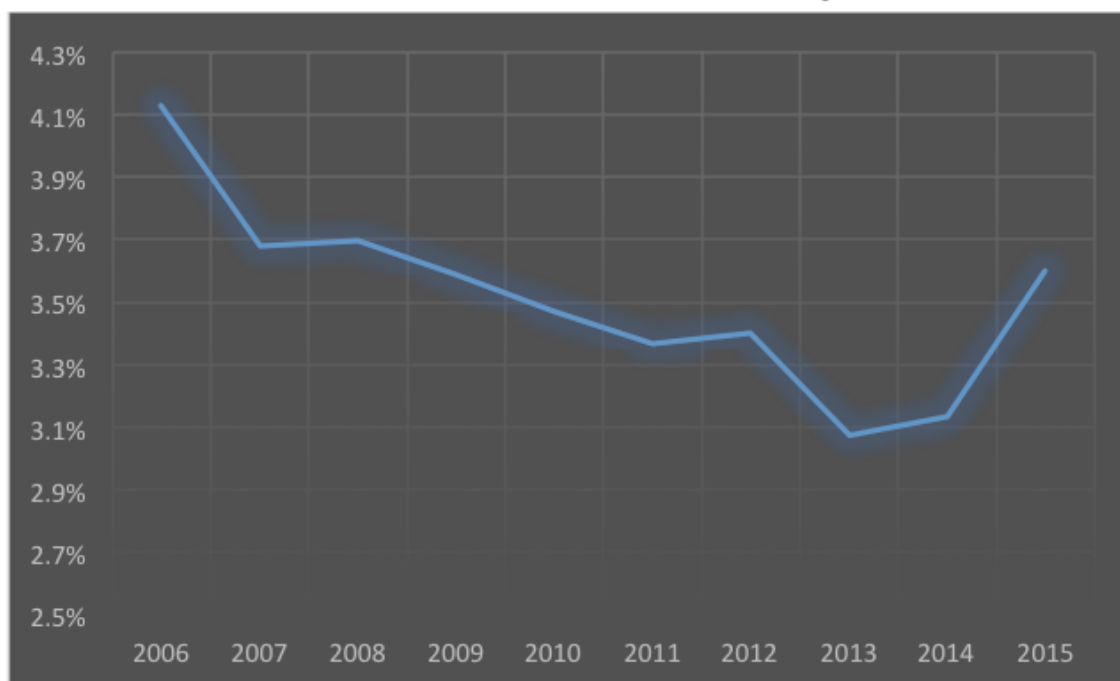
Otro aspecto importante a mencionar es la cobertura o disponibilidad de centros educativos en la geografía nacional, la cual para los niveles de formación mencionados alcanza las cifras aproximadas de 55%, 85% y 45% para pre escolar, básica general y media, exceptuando el dato en el nivel superior donde los centros disponibles únicamente se ubican en las capitales de provincias y algunos distritos con alta densidad de población. Ante esta realidad, no es difícil comprender el fenómeno de la deserción en el nivel medio y superior, toda vez que la problemática parece apuntar a la falta de centros escolares donde los estudiantes puedan acceder al siguiente nivel educativo cuando egresan de la etapa básica general.

Escuelas multigrado

Otra debilidad de nuestro sistema educativo es que no se cuentan con la cantidad de centros para proveer una educación de calidad y en los lugares más alejados se implementan otros tipos de escuelas caracterizados dentro del sistema nacional, llamadas escuelas multigrado. Este tipo de centros escolares son aquellos en donde un grupo de estudiantes de distintos grados, son atendidos por un mismo facilitador o docente, el cual debe distribuir su tiempo para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje con todos los estudiantes que asisten a las aulas de clases.

Las cifras oficiales muestran que aproximadamente el 75% de las escuelas de nivel primario (I a VI grado) están en esa condición, mientras que en nivel pre-media (VII a IX grado) la cifra es del 33%. Si se analiza el dato de los matriculados en escuelas multigrado, se tiene que alrededor del 25% de los estudiantes de primaria y pre-media comparten aula de clases con alumnos de distintos grados. Sin embargo, al revisar la distribución

Gráfica 1. Gasto Público en Educación como Porcentaje del PIB. 2006-2016



Fuente: Elaboración propia del CNC con base en cifras del MEDUCA y CGR

geográfica en el territorio nacional, se tiene que el 98% de los matriculados en las escuelas multigrado vive en áreas rurales o comarcales, donde los indicadores de pobreza y menor bienestar son más altos.

Es importante mencionar que existen dos esquemas dentro de las escuelas multigrados, clasificadas según la cantidad de estudiantes y docentes involucrados. Así, se tiene el caso de las escuelas donde un solo docente imparte las clases a todos los estudiantes que asisten y el otro caso se da cuando 2 o más docentes atienden a los estudiantes, cada uno encargándose de distintos grados. La decisión de mantener uno o más docentes en un centro escolar, recae sobre el Ministerio de Educación (MEDUCA) y en la práctica la asignación usualmente se hace en base a grupos de 20 estudiantes por docente.

Los datos presentados dejan en evidencia la urgente necesidad de investigar y revisar sobre la calidad del producto académico que se ofrecen en las escuelas multigrados y si es viable o no seguir utilizando este modelo, para que no se convierta en una especie de trampa de pobreza para el segmento de la población que por diferentes razones deben acceder a esta opción.

Calidad de la infraestructura del Sistema Educativo

Otra dimensión del problema es el desarrollo e inventario de la infraestructura educativa existente (centros escolares), la cual es insuficiente para atender la demanda nacional, sin tomar en cuenta la existencia de los centros educativos particulares, que actualmente atienden aproximadamente el 20% de la matrícula total, proporción que claramente está influenciada por la deficiente oferta del sistema oficial. Aunado a esto, se presentan otras deficiencias fundamentales como el acceso al agua potable y luz eléctrica, servicios básicos que no están garantizados en los centros escolares y que limitan la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es importante recalcar que no solo se trata de la cantidad de centros educativos, pero también la calidad de ellos, por ejemplo, que cuenten con laboratorios científicos e informáticos, áreas deportivas, música, bibliotecas, cafeterías y las comodidades necesarias para un excelente aprendizaje.

Estas deficiencias en gran medida son atribuibles a situaciones generadas desde hace ya varias décadas, y que han persistido en el tiempo, en detrimento de la calidad de la educación. Un caso específico se refiere a la medida implementada entre los años 1950-60, cuando el déficit de espacio físico y los limitados recursos llevaron a la reducción de las horas de clases, implementando en muchos centros escolares el concepto de doble jornada, con el fin de reducir los costos de funcionamiento, especialmente los alquileres pagados a edificaciones privadas que eran utilizadas como escuelas para poder atender la demanda escolar.

La situación arriba descrita, nunca fue subsanada en el tiempo y no se construyeron las aulas necesarias para cubrir el déficit acumulado, ni mucho menos la previsión anual requerida para atender el aumento de la demanda anual en el sistema. Todo esto provocó que, en la

actualidad, un estudiante de nivel básico general de un centro de estudio oficial, reciba en promedio cerca de 4 mil horas de clases menos que un estudiante de un centro particular, lo cual obviamente lo pone en desventaja y no hace extraño que sus habilidades en áreas básicas como ciencias, español y matemáticas sean inferiores.

Pruebas SERCE 2006 y TERCE 2013

Respecto a la calidad de la educación en el nivel básico, los resultados de algunas evaluaciones y pruebas comparativas muestran que los estudiantes panameños tienen un menor nivel de competencias básicas en español, matemáticas y ciencias, comparados con otros países de la región y del mundo. Esta realidad contrasta con el buen desempeño de la actividad económica y con la principal característica de la economía panameña, fundamentada en la oferta y producción de servicios, donde las habilidades requeridas en las áreas mencionadas, se consideran indispensables para poder incorporarse con éxito al sector productivo.

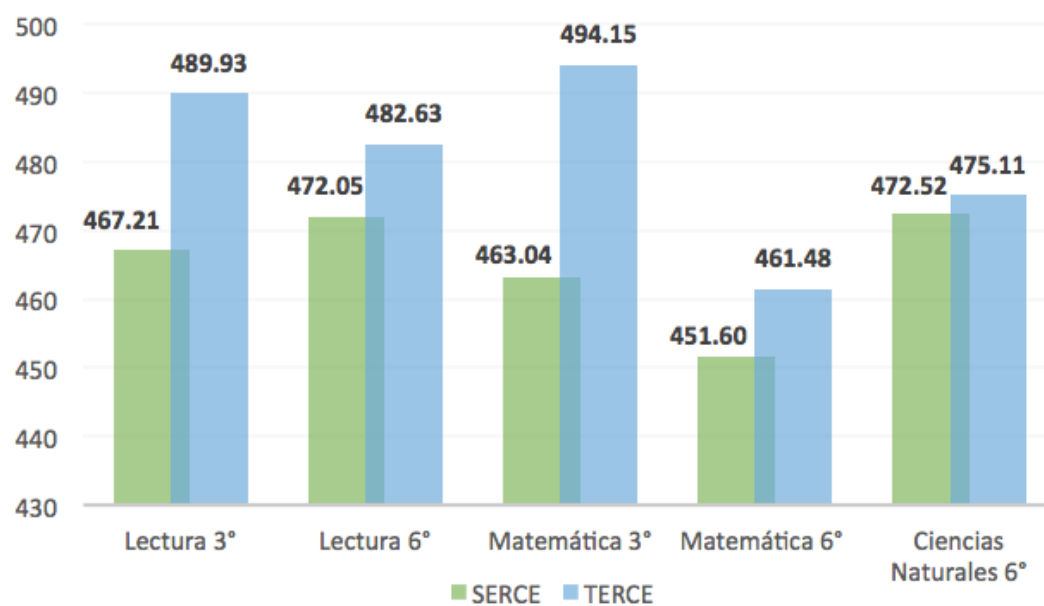
Comparando las dos últimas mediciones se puede apreciar una mejora en los resultados promedios de Panamá. Cabe resaltar que se registró un incremento de los resultados en Matemáticas de 3° grado en 31.1% y en cuanto a Ciencias Naturales de 6° grado hubo un incremento menor de 2.5% en relación a las demás evaluaciones. Ver grafica 2

Panamá no ha sido constante participando en las evaluaciones que realizan los organismos internacionales en materia educativa. Se participó para el 2009 en la prueba PISA que realiza la OCDE y por los resultados obtenidos se suspendió en el 2012 la participación de la misma, en el cambio de gobierno se retoma la participación para el 2018 considerando los correctivos y preparando al sistema educativo para la prueba PISA.

Es de suma importancia que los centros educativos oficiales del país participen en dichas pruebas, ya que los resultados manifiestan las fortalezas y las debilidades de sistema educativo, aportando información relevante que permite al MEDUCA tomar los correctivos pertinentes para mejorar la calidad de la educación oficial panameña.

Para concluir, aumentar el nivel de la calidad y cobertura de la educación es un objetivo fundamental para sostener el crecimiento de la actividad económica y lograr mayores niveles de productividad y competitividad, lo cual se traduce también en el mejoramiento de la calidad de vida de los panameños, que podrán adquirir las necesarias destrezas, habilidades, actitudes y competencias que demanda el mundo globalizado.

Grafica 2. Resultados Promedios de SERCE – TERCE. Panamá 2006 - 2013



Fuente: Ministerio de Educación (MEDUCA)

EL TEATRO UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

POR: ELÍAS ANDRÉS CORNEJO RODRIGUEZ



Breve comentario sobre la experiencia de la Obra de teatro “El Fusilado”.

El Teatro de los Trabajadores (TETRAB) fue creado por el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (MITRADEL), a través del Instituto Panameño de Estudios Laborales (IPEL), con el propósito de enviar mensajes socio-culturales, como medio de expresión de un auténtico teatro popular.

Lo que buscamos es la interacción entre actores y público. Por un lado los actores expresan en sus actuaciones emociones, situaciones y el público a su vez, devuelve su reacción a los actores provocando y creando una comunidad que aprende a través del arte. Estamos frente a un instrumento que al mismo tiempo está haciendo las veces de arte y medio de comunicación, desempeñando una función importantísima, la de entretener y educar. Por ello es importante que quienes están en el TEATRAB comprendan que su labor es doble: entretener y enseñar. Él o ella, serán capaces de convertir el aprendizaje en placer y el placer en aprendizaje, norma fundamental para la educación; la educación no debe ser una molestia para quien la recibe.

El teatro es una de las experiencias vitales más complejas y enriquecedoras que existen. Meterse en la piel de un personaje es siempre tan laborioso como apasionante tras semanas de ensayos consiguen llevar a cabo ese momento mágico que es la representación. Es por ello que el IPEL seleccionó la obra “El Fusilado” del escritor panameño Ernesto Endara, premio Ricardo Miró, 1983, que fue representada el 2 de octubre de 2016, en el teatro auditorio Ascanio Arosemena de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) y posteriormente a nivel nacional.

El IPEL con el montaje de esta obra, ha querido brindar un homenaje al Caudillo y General Victoriano Lorenzo que junto a tantos héroes anónimos, dio la vida defendiendo su tierra y una idea de justicia y libertad.

“Neco” Endara nos dice: “Si a finales del siglo XVIII algunas familias de raigambres monárquicas, cuando se referían a Simón Bolívar lo llamaban “el forajido ese” que trato podríamos esperar que diesen en Panamá, a principios del siglo XX, al cholo Victoriano? Tal vez eso explica la falla elemental en libros de historia de prestigiosos historiadores que apenas le dedican unas líneas. Lo que si comprendió Victoriano y por eso empuñó la espada y apretó el gatillo – fue el ultraje que hicieron a su raza, a su pueblo. La discriminación, en aquellos tiempos no se había suavizado con los tibios reclamos de los Derechos Humanos”.

Para el elenco de “El Fusilado”, el representar esta obra significó un reto y un avance en los montajes que el TETRAB realiza, en la búsqueda de ofrecer un teatro de todos, con todos y para todos. Se convirtió, para quienes se acercaron por primera vez al teatro, en una experiencia emocionante que la quieren volver a experimentar, ya que se ejecutó con mucha pasión y entrega.

Hacer teatro es interpretar tiempos pasados, pues traslada al observador a escenarios de una historia que tal vez nunca se imaginó, evoca héroes y personajes posiblemente olvidados por el transcurrir de los años; no obstante, el teatro rehace la historia y se convierte en un acto vivo que impacta y sensibiliza al público.



Felicitemos a todo el elenco de “EL FUSILADO”, especialmente a Benjamín Ávila por su excelente representación en el papel de Victoriano Lorenzo, su Director Noel Pinzón, a la licenciada Dixiela Arrocha Jefa del Departamento de Arte y Cultura de los Trabajadores por su conducción y todos aquellos que contribuyeron

a la realización de esta obra. Al público por asistir, desde la Capital hasta todas las regiones del interior donde se presentó.

Invitamos a los trabajadores a que se unan al teatro; porque este es: detrás y frente al telón, cultura y vida.





ENTREVISTA A DELFINA VIDAL, DIRECTORA DEL DOCUMENTAL “LA MATAMOROS”

POR: ELÍAS ANDRÉS CORNEJO RODRIGUEZ



Entrevista a Delfina Vidal directora del documental “La Matamoros” realizada por el licenciado Elías Cornejo.

Elías: Buenos días Delfina

Delfina: Buenos días Elías

Elías: ¿Que elementos consideraba indispensable al momento de dirigir el documental de Marta Matamoros?

Delfina: Una vez que me acerqué al tema de conocer a este personaje llamado Marta Matamoros, como documentalista inmediatamente me tocó obviamente investigar, acercarme a este personaje que era muy distante para mí y que se hizo tan cercano en la medida de que fuimos descubriendo su personalidad, en la medida que íbamos descubriendo quien era ella como figura pública, quien fue ella en la historia de nuestro país y lo primero que pudimos hacer fue esa parte de la investigación que es primordial para conocerla; y al ir descubriendo este personaje entendimos que no había nada registrado de ella prácticamente; lo que aparecía en internet era la misma fotografía que llevaba un título que decía Marta Matamoros madre del sindicalismo Panameño, era lo único, entonces entendí como investigadora y documentalista que soy, que tenía que ir a la fuente de información; y estas fuentes eran las personas que la conocieron; así es que me voy conectando, primero con el asilo donde ella vivió sus últimos años. Allí en el asilo descubro elementos importantes que me acercaron mucho más a su figura, y fue la enfermera ese primer eslabón en toda esta cadena que nos lleva a los lentes, ese objeto último que representa Marta, y son sus anteojos.

Me sorprendió muchísimo cuando entramos al asilo y descubrimos a todos estos ancianos hermosos, bellos, casi olvidados y yo no podía entender como una mujer de la altura de Marta, de la importancia de Marta, históricamente podía terminar en ese lugar sola. Ese fue mi primer acercamiento con ella, porque posteriormente a eso me di cuenta que Marta no estuvo sola nunca.

Marta primero estuvo rodeada del amor de las que yo llamo sus discípulas, son cuatro mujeres emprendedoras, exitosas, mujeres líderes en sus diferentes sectores donde todavía ellas se desarrollan, y cuando digo ellas se desarrollan es porque hay algunas que a pesar de que ya están en su época de jubilación, se mantienen dentro de sus comunidades como líderes comunitarias y eso las mantiene expectantes de todo lo que va ocurriendo en el país y levantan sus voces todavía desde sus sitios.

Creo que lo más importante fue la investigación y lo segundo más importante, el crew que iba a ser parte de este documental. Escoger a un crew que tuviera la sensibilidad humana para poder descubrir este personaje y no verlo solamente distante o alejado como una biografía, sino más bien profundizar en ella. Eso lo logramos a través de un crew de profesionales exitosos desde productores, director de foto, desde nuestra maravillosa guionista, que además pudo entender lo que nosotros quisimos contar; y construimos juntos la historia de esta mujer que no conocíamos.

Yo creo que, el que nuestra guionista Joaneska Grössl haya podido compenetrarse con la historia, yo creo que, interpretar lo que nosotras queríamos nos hizo tener este documental tal cual es hoy, “La Matamoros”

Elías: ¿En qué momento decidiste contar la historia de Marta a través de sus discípulas?

Una vez que conocí a las discípulas de Marta, a las que me acercaban a su vida personal, a su vida íntima como lideresa, como líder sindical, como mujer visionaria, entendí que ellas eran las voces de Marta, porque Marta fue para cada una de ellas, su madre de alguna manera, algunas la definen como su madre, otras como una maestra, otras como la compañera; entonces yo me preguntaba si podía hacer “link”, que estas señoras mayores pudieran compenetrarse con nosotros para contar la historia de ella.



Entonces hicimos entrevistas previas y nos dimos cuenta que la conocían tan bien, que ellas tenían que reunirse así como se habían reunido para poder darnos toda esta información y contarnos su historia. Cada una de ellas tenía una reliquia, lo que yo llamo reliquia es algo que Marta le dejó a cada una; algunas les dejó objetos personales, a otras les dejó escritos, libros, folletos, sus pensamientos y eso me hizo pensar que esto debía ser como un gran encuentro; que la parte emotiva de ellas cuando hablan de Marta que se genera en ellas, yo quería transmitirlo.

Fue allí donde me di cuenta que teníamos que contarla a través de sus amigas, a través de la reunión, porque Marta tenía un lema y ese lema era “El camino es la organización” para Marta todo tenía que ver con ser organizadas y yo creo que la visión de ella, propiamente en un tiempo que quizás no se dio cuenta que en el

futuro se iba a contar una película de su vida, yo creo que ella dejó todas las piezas para que fueran contadas de la manera que se han contado. Yo creo que de alguna manera Marta nos dice que la contemos a través de sus amigas, porque fueron sus hijas de alguna manera, porque fueron su familia, y quien más te puede conocer, sino tu propia familia a pesar de conocerte tu mismo, pero tu propia familia también puede hacer una descripción clara de tu personalidad.

Entonces fue allí donde decidí que eran ellas, no estaba tan segura que pudiera generarse juntas esa unidad, pero cuando las vimos juntas fue maravilloso, entonces entendí que el espíritu de Marta todavía seguía viviendo dentro de ellas, su memoria, era una memoria viva, y esa memoria viva te transmite la emoción del pensamiento de Marta, te transmite su fuerza y te transmite su visión; yo creo que cada una de ellas, eso fue lo que nos dejaron.

Elías: ¿Que representa para ti la frase de Marta que dice: “El camino es la organización”?

Delfina: A través de Marta creo que aprendí que la palabra organización es una palabra compleja, pero también es una palabra de desafíos, es una palabra de compromiso, entender que como mujer, nosotras en todos los aspectos, tenemos que organizarnos; primero que nos organizamos como familia, segundo que nos organizamos en los trabajos donde estamos desarrollándonos, nos organizamos en el país, nos vamos organizando en el camino; y si no nos organizamos, y no tenemos esa compenetración con nuestros compañeros de viaje, de lucha, de trabajo, de sueños, nosotros no vamos a poder alcanzar las metas o los objetivos que podamos tener.

Yo creo que se dimensiona la palabra organización a través de la vida de Marta, porque entiendo que para poder dejar un legado en esta tierra, de cualquier índole, tienes que organizarte y tienes que estar super planeado para hacerlo, porque Marta yo creo que nunca pensó que su vida iba a pasar porque pasó ¡no! Todo lo contrario, ella en el asilo siempre estuvo muy pendiente de las noticias y de la actualidad, y en el asilo, ella decía a todas las señoras mayores y señores que su éxito estuvo en organizarse, su éxito estuvo en comunicarse, si nosotros no nos comunicamos, si nosotros no dejamos que las voces se levanten, ya sean voces contrarias a lo que uno quiere escuchar o no, tenemos que escucharnos todos para tener un mismo camino y poder, decía Marta, creo que esta era su frase.

Compenetrarse y entenderse unos a otros porque entendiéndonos unos a otros podíamos concluir en una sola meta, y una sola meta tenía que ver con ser mejor persona, ser mejores trabajadores, ser mejores mujeres y hombres, preocuparse por las generaciones futuras, también tiene que ver con organizarse; al final me deja la sensación de que la palabra organizarse tiene que ver con comprendernos unos a otros, entendernos pero tener un solo objetivo. Ese solo objetivo cada uno sabrá cuál es, hacia donde queremos llegar y como queremos ser recordados.





Elías: ¿Cómo encontraste el material de archivo y por qué decidiste hacer las recreaciones?

Delfina: Al principio te dije que yo creía que Marta nos había dicho como contar la historia al final. Yo creo que todos los elementos estaban allí para armar el gran rompecabezas que es La Matamoros; y a nuestras manos en esta investigación llegó un material de una escritora investigadora que en sus años mozos conoció a Marta en su juventud y hace esta gran entrevista que ella guardó, gracias a Dios y conservó por muchos años. Casi 24 años de conservar este material y al preguntarle y cuestionarle si existía algún material video gráfico que conservara esta última entrevista que ella le hizo a Marta en su casa, cuando todavía era independiente y no vivía en la casa de retiro. Ella me dijo que sí, que lo tenía y que iba a buscarlo y en efecto lo trae, lo vemos y nos damos cuenta que pues ha pasado mucho tiempo, la humedad en Panamá es muy grande, y decidimos entonces restaurarlo.

Pudimos rescatar este material en Hi8 ¡maravilloso! Un material que nos muestra a una Marta independiente, una Marta que todavía en sus setenta y pico de años, seguía recibiendo personas en su apartamentito y le contaba su historia, su vida en el país en el que vivió de los años 40, 50 y 60. Entonces, al tener este material e ir un poco entendiendo que podía ser el elemento más importante, conversamos recuerdo con Luis Franco, un cineasta panameño, quien nos ha asesorado durante nuestra vida como documentalista y nos dice pues eso es Marta, se tenía que contar ella misma y en efecto, al incluirla dentro de la edición encontramos que esta era la voz, era su propia voz que tenía que honrar los hechos; y además era un material histórico que nos da un gran aporte a los momentos históricos que se han vivido en Panamá; a los momentos de lucha de Marta.

¿Por qué decidí hacer las recreaciones? No había mucho material de Marta Matamoros, obviamente ella pertenecía al partido comunista, por lo tanto, no había referencias fotográficas ni videográficas de Marta. Entonces no nos quedaba otra ruta que recrear, dude en un momento si lo hacía o no, pero encontramos a una gran actriz Rossana Uribe ¡qué maravilla!

Ella se apoderó del papel de Marta, y le dio vida a este personaje que nos acerca de alguna manera a pensar, cómo se movía Marta, como reaccionaba, cuál era su pensamiento, como ella estaba enfrentando los momentos de lucha y las injusticias; y la actriz lo hace maravillosamente, nos hace esta representación o estas recreaciones de Marta, de esa Marta que vivió y que sigue viviendo.

Elías: ¿Crees que es relevante la historia de Marta Matamoros en el Panamá actual?

Yo creo que la historia de Marta Matamoros se dimensiona en este Panamá del siglo XXI y se dimensiona más porque estamos viviendo uno de los momentos más críticos del país y ella se levanta como una voz, se vuelve a levantar a través de este documental, nuevamente su voz, cuando nos dice que no podemos ser corruptos, no podemos estar malversando fondos públicos, no podemos ser personas engañosas, mentirosas.

Marta era una mujer íntegra, era una mujer de una sola

pieza. Sus amigas y algunos escritos que Marta dejó lo corroboran. En el video que grabaron las investigadoras, Marta reafirma que le ofrecieron muchas oportunidades para cambiar su presente por dinero y ella nunca se vendió, jamás se vendió porque tenía principios y yo creo que en nuestro país hace falta principios y valores; creo que la sociedad está fracturada. Este documental hace que Marta hoy vuelva a ser esa voz que se dimensiona más allá de la muerte y que dice estoy aquí. Tenemos que conciliarnos como país, tenemos que conciliarnos como hermanos, tenemos que conciliarnos como trabajadores. Yo creo que por eso la voz de Marta Matamoros, es tan importante; y el tema de su vida y de su biografía cobra relevancia.

Elías: ¿Que le dirías a la gente para que vayan a ver el documental?

Yo creo que hay mujeres y hombres que tienen un destino marcado en un país, en una sociedad, en la historia y nosotros tenemos que aprender de esas personas, tenemos que conocer por qué estas personas se levantaron y que las motivó a levantarse por su país por las luchas, por otros; yo creo que yo le diría a los espectadores que tienen que ver la Matamoros porque es un documental que te hace confrontarte contigo mismo, con lo que quieres ser y también te da la oportunidad de cambiar.

Yo le diría al público: si quieren conocer la historia no pueden perderse la Matamoros, si quieren conocer las luchas que tuvieron que confrontar mujeres por sus derechos, tienen que verla. Nosotras como mujeres a veces nos preguntamos, bueno la ley está allí y dice que tenemos el derecho a la licencia por maternidad, pero ¿Cómo se logró esto?, nosotros tenemos que conocer cómo se lograron los beneficios que podemos tener hoy, y esos beneficios se logran a través de las luchas, entonces todo aquel que realmente tiene un sueño sabe que para alcanzarlo, tiene un gran desafío y por eso debe ver esta película porque Marta nos enseña a desafiar la vida, y nos revela como la desafío en un momento determinado, pero también nos muestra que lo más importante es tener ideales claros, porque cuando tú tienes ideales claros, sabes que no te vas a vender nunca, por esos ideales.

Elías: Hablemos un poco de la producción del documental.

Delfina: Para producir este documental para dirigirlo busque algunas referencias también de lo que quería y como lo quería; contar un documental a través de la colectividad de varias mujeres es un poco difícil realizar este montaje yo misma no sabía que era lo que iba a salir cuando las amigas pudieron estar juntas en esta reunión maravillosa que se dio y me di cuenta que, y me sorprendió porque cuando las unimos ellas mismas sabían hacia dónde llevarnos y cada una se daba su espacio para describir muy bien al personaje de Marta y yo creo que eso fue maravilloso y también me hizo confrontar en la edición si podía cambiar la historia o la manera de contarla teniendo como fuente principal esta gran reunión que tuvieron ellas, pero finalmente decidimos que no, que esto tenía su momento justo

dentro del documental y era una convocatoria qué se hacía como describe una de las amigas de Marta, qué el camino que Marta hizo era como las hormigas que todas se unen se conectan y van a un solo lugar y trabajan por una sola comunidad, entonces eso tratamos de hacer al momento del montaje.

Todas salen en esta gran reunión hacia un sitio que vamos a ir descubriendo en el camino del documental y yo creo que esa propuesta hace que nos acerquemos a la vida de Marta de una manera muy muy especial, muy emotiva y nos describe realmente el amor que estas amigas tienen todavía después de la muerte hacia Marta, porque hablan de ella como si estuviera viva y te transmiten eso, lo logramos y yo creo que tengo que agradecerle siempre a ellas, habernos llevado de la mano a todo el equipo de producción para poderla contar, como la hemos contado.

Otros retos que pudimos afrontar, dentro del montaje, obviamente fue el tiempo en que nos tocó hacer este documental, justamente porque teníamos un objetivo principal que era poder llegar al Festival Internacional de Cine de Panamá IFF en el tiempo justo. Nosotros tuvimos un año prácticamente investigando y levantando la información de Marta Matamoros, ese año de investigación yo creo que fue importante, desde la idea, y el concepto. El montaje en la edición duró seis meses, un tiempo titánico para sacar la obra. La clave radicó en contar con un equipo de profesionales con una gran experiencia en temas de investigación.

Como te comentaba, pienso que Marta es como si nos nos hubiese dicho “busca por aquí, y ve por allí”. Nuestra experiencia nos ha llevado a conocer cuando hay una buena historia, cuando hay un gran personaje, Yo creo que el éxito de haberlo producido en tan poco tiempo radica en la información que nos dieron las amigas de Marta.

Elías: Cuéntanos un poco sobre el scouting de las locaciones.

Delfina: Una de las cosas que buscábamos, era poder transmitir en este documental, los sitios históricos donde Marta se levantó como voz de este país, así decidimos por ejemplo, estar en la Plaza de Santa Ana para recrear un momento histórico muy importante para nuestra nacionalidad, y fue el momento en que Marta levanta su voz para que las bases militares no fuesen extendidas en Panamá con un gran movimiento que se realiza en algunos puntos estratégicos de ese Panamá de 1940 del 50 y del 60.

Entonces decidimos hacer ese recorrido por los sitios emblemáticos que Marta utilizó como podium por las luchas reivindicativas de la clase obrera trabajadora del país. Así decidimos rodar algunas escenas en esos sitios públicos.

Recreamos en la Biblioteca Pública Eusebio A. Morales gran parte de las escenas de este documental. Por ejemplo el taller de costura, como la casa de Marta. El trabajo de vestuario de maquillaje lo realizamos con profesionales con gran experiencia en el cine panameño y eso nos enorgullece.

Elías: ¿Por qué era importante iniciar el documental con un plano general, abierto?

Delfina: Yo quería hacer una diferencia en esta película por eso para cada escena se diseñaron planos distintos. Para las entrevistas decidí planos generales, abiertos que nos mostrarían de alguna manera la arquitectura de esa época haciendo una analogía con el pensamiento de Marta que era amplio y de una profunda filosofía de vida.

Elías: ¿Algo más que quiera comentar?

Delfina: Si, yo creo que hay dos momentos dentro del rodaje que para mí fueron importantes más allá del rodaje yo creo que primero tengo que hablar del momento en que, en el proceso de investigación me entregan los lentes de Marta en el asilo, no pensaría yo que la enfermera a que la llevó en sus últimos momentos al hospital pudiese haber guardado sus anteojos durante tanto tiempo, Marta tiene diez años de haber partido de esta tierra, pero al preguntarle quien se había quedado con esa última reliquia me dijo: espérese un momento y regresa y los pone en mi mano en ese instante sentí que Marta Matamoros estaba frente a mí con mucha reverencia los tomé en mi mano y los acerqué a mis ojos y pensé, en todo lo que vió a través de ellos, yo creo que eso fue un momento importante que me conectó espiritualmente a esta gran mujer que me dice casi susurrando al oído cuenta mi historia. Así que si me preguntas si la historia me encontró a mí o yo a ella, te respondería: Ella me encontró a mí.

Otro momento importante fue cuando nos reunimos con las amigas en el café Coca Cola. La conexión que se logró en ese reencuentro fue hermoso, lleno de amor, de fidelidad y de amistad al verlas entrar y saludarse unas a otras y contar las anécdotas que vivieron con Marta Matamoros, me recordó que la amistad permanece más allá de la muerte y que se honra al amigo en vida y después de la muerte yo creo que ese fue uno de los momentos más emotivos dentro de esta película.





IPEL | INSTITUTO PANAMEÑO DE
ESTUDIOS LABORALES
Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral





IPEL | INSTITUTO PANAMEÑO DE
ESTUDIOS LABORALES
Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral